

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DE PLATA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN-REQUISITO CURRICULAR
CORRESPONDIENTE AL PLAN DE ESTUDIOS O.C.S. Nº 143/89

NOMBRE Y APELLIDO:
Marcos Zavaro

*Psicología -
Paranoia
Psicosis maníaco - depresiva
Psicosis*

MATRÍCULA Y AÑO:
3268/94

CÁTEDRA DE RADICACIÓN:
Modelos en Psicopatología

SUPERVISOR:
LIC. Horacio Martinez.

Biblioteca central - Leon Pones 3350	
Inventario 62299	Signatura top 159.47 Z 19
Vol	Ejemplar:
Universidad Nacional de Mar del Plata	

23576 i

CONSIGNAR SI EL PROYECTO FORMA PARTE DE UNO MAYOR EN
DESARROLLO:
No

TÍTULO DEL PROYECTO:
Conceptualización de la Paranoia en la obra de Jacques Lacan en el período
comprendido entre los años 1955-58

PALABRAS CLAVE:
paranoia - psicosis - estructura - forclusión del Nombre del Padre - fenómenos
elementales.

DESCRIPCIÓN RESUMIDA:

El presente trabajo intenta indagar en el esclarecimiento conceptual de una entidad clínica delimitada conceptualmente entre finales del siglo XIX y principios del actual, bajo el nombre de Paranoia.

Frente al proceso de disolución de las entidades clínicas iniciado casi en el mismo momento en que la obra de Kreapelin se presentaba como un sistema clasificatorio abarcativo, coherente y racional acorde al ideal psiquiátrico iniciado por Pinel, el psicoanálisis desarrollará una concepción esencialmente diferente de la paranoia, siendo actualmente una posición teórica que apuesta a mantener a la paranoia como una entidad clínica independiente y diferenciable de las otras.

Desde este presupuesto se inicia el estudio de la concepción psicoanalítica de la paranoia desde las elaboraciones realizadas al respecto por Jaques Lacan.

OBJETIVOS GENERALES Y PARTICULARES:

Investigación de tipo descriptiva.

Objetivo general:

Intentar alcanzar una fundamentación teórica desde los desarrollos de Jaques Lacan que permitan la posibilidad de sostener a la paranoia como un grupo específico, independiente y diferenciable dentro del campo de la psicopatología.

Objetivos particulares:

- Presentar una síntesis histórica del concepto en la Psiquiatría a partir de un recorrido desde la Escuela francesa y la Escuela alemana.
- Intentar acercarse hacia una valoración general de los alcances y límites de la Psiquiatría Clásica respecto de la Paranoia.
- Valorar el aporte del psicoanálisis al estudio de la Paranoia, desde la obra de Freud, pero fundamentalmente desde Lacan.
- Introducir los conceptos básicos necesarios para emprender un estudio de la Paranoia desde la obra de Lacan.
- Dilucidar los aspectos más relevantes de la concepción lacaniana de la Paranoia.
- Presentar su sintomatología o fenomenología básica. (aspecto descriptivo)
- Intentar alcanzar el mecanismo y estructura característico de la paranoia. (aspecto explicativo).

MÉTODOS Y TÉCNICAS:

Fuentes: Material bibliográfico (fuentes primarias y secundarias)

Técnicas: -Búsqueda y recopilación bibliográfica sobre el tema.

-Consulta y lectura exploratoria.

-Lectura sistemática.

-Análisis de contenido.

-Elaboración de datos e interpretaciones.

-Conclusiones.

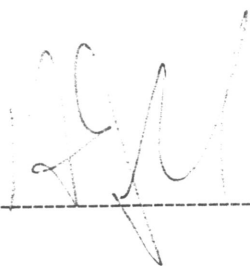
BIBLIOGRAFÍA BÁSICA DE REFERENCIA:

BERCHERIE, Paul. Los fundamentos en la clínica. Manantial.

FREUD, S. Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente. 1911. T II, Biblioteca Nueva.

LACAN, Jaques -El Seminario de Jaques Lacan. Paidós. Buenos Aires. 1991.
Libro I. Los Escritos Técnicos de Freud.
Libro II. El yo en la teoría de Freud.
Libro III. Las Psicosis

-Escritos, Tomo II, Ed. Buenos Aires. Siglo XXI. 1985.
De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. 1958.



Firma Supervisor



Firma del Alumno



LIC. ALBERTO EUGENIO ZELZER
SECRETARIO DE INVESTIGACIONES Y REGISTRO
COMITÉ DE INVESTIGACIÓN

Comité de Investigación

Comité de investigación

LA PARANOIA

Su conceptualización en la obra de Jacques Lacan
en el período comprendido entre los años 1955-58

por

MARCOS ZAVARO
3268/94

Trabajo de investigación correspondiente al requisito
curricular según plan de estudios O.C.S. N° 143/89

Supervisor: Lic. Horacio Martínez

Cátedra de radicación: Modelos en Psicopatología

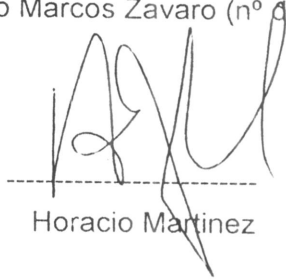
Facultad de Psicología

Universidad Nacional de Mar del Plata

22 de agosto del 2000

Esta monografía es propiedad del Alumno Marcos Zavaro de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicada en todo o en parte, o resumirse, sin el consentimiento escrito del autor.

El supervisor da por aprobados los contenidos del presente trabajo, perteneciente al alumno Marcos Zavaro (nº de matrícula 3268/94).



Horacio Martínez

El Comité de Investigación aprueba los aspectos metodológicos de la presente investigación.

ÍNDICE GENERAL

PÁGINA DE ADVERTENCIA

PÁGINAS DE APROBACIÓN

LISTA DE TABLAS, CUADROS, GRÁFICOS Y ESQUEMAS

CAPÍTULOS

	PÁGINA
I. INTRODUCCIÓN	
A. Proceso de definición del problema y objetivos.	
1. Formulación del problema de estudio.....	6
2. Definición del tema de estudio.....	7
3. Formulación de los objetivos.....	7
II. ANTECEDENTES	
A. Historia del termino paranoia.....	9
1. Síntesis histórica del concepto en la Psiquiatría.....	11
La Psiquiatría francesa	
La Psiquiatría alemana.	
2. Desarrollos psicoanalíticos sobre la paranoia.....	12
La concepción freudiana.	
III. LOS DESARROLLOS LACANIANOS SOBRE LA PARANOIA.	
A. Construcción de los conceptos básicos de los desarrollos lacanianos hasta 1956.....	35
La influencia hegeliana: dialéctica, deseo de reconocimiento y negatividad	
La vertiente imaginaria: el Estadio del Espejo.	
Introducción al registro simbólico (la influencia de Lévi-Strauss).	
La lingüística: Saussure y Jakobson.	
La estructura lingüística del inconsciente.	
Presentación del esquema Z a modo de síntesis.	
B. La Paranoia en Lacan desde el Seminario III.....	53
Noción de comprensión de Jaspers. Crítica.	
Descripción vs. explicación. Concepción estructural	
Introducción al concepto de forclusión: Antecedentes en Freud.	
Jean Hippolite y la Negación. La forclusión en Lacan, metáfora paterna, Nombre del Padre, punto de almohadillado.	
Prepsicosis y psicosis clínica.	
Desencadenamiento: perplejidad y fenómenos de franja.	
El delirio.	
La alucinación verbal.	
Los momentos de la estructura psicótica.	
La especificidad de la paranoia.	
C. Introducción de conceptos pertenecientes al periodo posterior a 1958.....	86
La increencia y la certeza.	
La increencia y el Nombre del Padre.	
La identificación del Goce en el lugar del Otro.	
IV. CONCLUSIÓN FINAL.....	92

LISTA DE CUADROS, ESQUEMAS Y GRÁFICOS.

	PÁGINA
1. Cuadro: Historia terminológica de la paranoia.....	10
2. Cuadro: Oposición entre los delirios crónicos a evolución sistemática (Magnan) y los delirios de los degenerados.....	13
3. Cuadro: Delirio de interpretación (Serieux y Capgras).....	15
4. Cuadro: Comparación entre la nosografía de Serieux y Capgras y la de Kraepelin.....	16
5. Cuadro: Comparación entre Serieux y Capgras (1921) y De Clérambault.....	21
6. Cuadro: Comparación de la relación fenómeno elemental-delirio entre las concepciones de Magnan, Kraepelin (paranoia y demencia precoz), De Clérambault y Lacan (1932).....	22
7. Cuadro: La paranoia en Kraepelin.....	29
8. Cuadro: Comparación sobre los diferentes mecanismos y modos de retorno en la paranoia y en la demencia precoz (Freud).....	33
9. Gráfico: Grafo 1 de Lacan.....	47
10. Esquema Z de Lacan.....	52
11. Cuadro: Los tiempos de la negación. (Jean Hippolite).....	58
12. Cuadro: Los tiempos de la represión (Lacan).....	59
13. Metáfora del Nombre del Padre de Lacan (punto de almohadillado).....	64
14. Esquema Lambda: Las perturbaciones de las relaciones del sujeto al Otro (Lacan).....	76
15. Esquema Lambda: La función de testimonio. (Lacan).....	76

16. Esquema Lambda: La alucinación verbal (Lacan).....	78
17. La Metáfora delirante: el neologismo (Lacan).....	81
18. Cuadro: Los momentos de la estructura psicótica.....	82
19. Cuadro: Mecanismo y modos de retorno en la paranoia (Freud).....	83

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

A. Proceso de definición del problema y objetivos

1. Formulación del problema de estudio.

El presente trabajo intenta indagar en el esclarecimiento conceptual de una entidad clínica, que si bien el término con el cual se la designa fue utilizado desde la antigüedad, su concepto fue estructurado y delimitado entre el último cuarto del siglo XIX y el primero del actual, bajo el nombre de Paranoia.

Actualmente, dependiendo de la escuela de que se trate, con el nombre de Paranoia se designa diferentes nociones. Algunos autores lo utilizan para describir un cuadro clínico caracterizado por una cierta sintomatología específica (paranoia de Kreapelin), otros distinguen con ese nombre una estructura subjetiva con un mecanismo psíquico particular (paranoia Freud-Lacan), otros abandonando la noción de entidad clínica y asociándola a una forma de caracteropatía destacarán lo que hay de paranoide en la personalidad y finalmente en las actuales clasificaciones internacionales de la psiquiatría (CIE-10 y DSM-IV) donde desaparece también el vocablo paranoia para referirse a lo "paranoide" dentro de los "Trastornos de personalidad" y de las "Picosis".

¿Es posible delimitar a la paranoia como cuadro psicopatológico diferenciable?

¿La paranoia es un cuadro clínico o debe limitarse a designar a ciertos rasgos del carácter o trastornos de la personalidad?

¿Es una entidad clínica o es un Síndrome?

¿Es una reacción caracteropática posible dentro de la estructura de personalidad de todos los sujetos o está su emergencia estructuralmente determinada en determinado cuadro?

¿Cuáles son los elementos que la caracterizan?

Tales interrogantes son el punto de partida de la presente investigación.

Frente al proceso de disolución de las entidades clínicas iniciado casi en el mismo momento en que la obra de Kreapelin se presentaba como un sistema clasificatorio abarcativo, coherente y racional acorde al ideal psiquiátrico iniciado por Pinel, el psicoanálisis, si bien partiendo de algunas clasificaciones de la época, desarrollará una concepción esencialmente diferente de la paranoia, siendo actualmente una de las escasas posiciones teóricas que posee una consistente argumentación en favor de mantener a la paranoia como una entidad clínica independiente y diferenciable de las otras.

Con dicho presupuesto iniciamos el estudio de la concepción psicoanalítica de la paranoia, especialmente desde las elaboraciones de Lacan.

2. Definición del tema de estudio.

El tema central de estudio en este trabajo será las conceptualizaciones de la **Paranoia en la obra de Jacques Lacan en el periodo comprendido entre los años 1955 y 1958.**

3. Formulación de los objetivos.

En el contexto de la problemática anteriormente señalada y teniendo en cuenta los interrogantes que surgen de ella, los esfuerzos en este trabajo están dirigidos hacia la resolución de los siguientes objetivos.

Objetivo principal:

Intentar alcanzar una fundamentación teórica desde los desarrollos de Jaques Lacan que permitan la posibilidad de sostener a la paranoia como un grupo específico, independiente y diferenciable dentro del campo de la psicopatología.

Sub-objetivos:

- Presentar una síntesis histórica del concepto a partir de un recorrido desde la Escuelas francesa y la Escuela alemana.
- Intentar acercarse hacia una valoración general de los alcances y límites de la Psiquiatría Clásica respecto de la Paranoia.
- Valorar el aporte del psicoanálisis al estudio de la Paranoia, desde la obra de Freud, pero fundamentalmente desde Lacan.
- Introducir los conceptos básicos necesarios para emprender un estudio de la Paranoia desde la obra de Lacan.
- Dilucidar los aspectos más relevantes de la concepción lacaniana de la Paranoia.
- Presentar su sintomatología o fenomenología básica. (aspecto descriptivo)
- Intentar alcanzar el mecanismo y estructura característico de la paranoia. (aspecto explicativo).

CAPÍTULO II

ANTECEDENTES

A. Historia del termino paranoia

El término paranoia proviene del griego **paranoiev**.

-para ----- al lado o a lo largo de.

-noev ----- pensar, comprender.

Se lo utilizaba como sinónimo de locura, correspondiendo más al habla coloquial que al lenguaje técnico (filosófico). Su uso se remonta a Hipócrates.

El cuadro psicopatológico se va desarrollando en las distintas escuelas con diferentes nombres hasta el año 1863 cuando Kahlbaum retoma el término griego, ubicándolo en su nosografía.

En 1879 Krafft-Ebing lo define como una alineación mental **del juicio y razonamiento** y puede cobrar forma de narración.

Entre 1881 y 1883, Mendel caracterizó la **Paranoia combinatoria** diferenciándola de la Paranoia alucinatoria a partir de los siguientes elementos: delirios crónicos sistematizados, desprovistos de evolución demencial y alucinaciones.

El término comenzó a diferenciar un cuadro psicopatológico caracterizado por: **falta de alucinaciones, evolución fuera de la demencia, integridad intelectual, estilo narrativo del delirio.**

Historia terminológica de la paranoia¹

ALEMANIA	FRANCIA	ITALIA	ANGLOSAJONES
-Heinroth (1818) "Paranoia"	-Ph. Pinel (1809) "Locura razonante o mania razonante"	-Tani y Riva (1894) "Constitución Paranoica"	-Mayer (1931) "Paranoiac conditions y Paranoid Personality"
-Griesinger (1862) "Verrücktheit" (secundaria)	-Esquirol (1820) "Monomanías"		Otros: "Paranoid state, Involutional paranoid state."
-Kahlbaum (1863) "Paranoia"	-Lasegue (1852) "Delirio de las persecuciones"		Persecutory paranoid developement Psychotic paranoid reactions"
-Snell (1865) "Primäre Wahnsinn"	-Morel (1860) "Segunda clase de las locuras hereditarias"		
-Griesinger (1867) "Primäre Verrücktheit"	-Jules Falret (1872) "Delirio de perseguidos-perseguidores"		
-Sander (1868) "Originäre Verrücktheit"	-Delasiauve (1877) "Delirio sistematizado perceptivo" (pseudomonomanía)		
-Westphall (1876) "Verrücktheit" (primaria, aguda y abortiva)	-Magnan (1890) "Delirio crónico a evolución sistemática" (locura hereditaria de los degenerados)		
-Kraft-Ebing (1879) "Paranoia y Wahnsinn"	-Seglas (1895) "Delirio de persecución con interpretaciones delirantes (Paranoia)"		
-Cramer (1893/94) "Verrücktheit + Wahnsinn + Amentia"	-Serieux y Capgras (1909) "Delirio Crónico" ("Delirio de interpretación")		
-Kraepelin (1899) "Paranoia"			

¹HERREROS, Gerardo. "De la locura razonante al trastorno delirante" *Revista Acheronta*. Nº 2. 1995. Psiconet.

1. Síntesis histórica del concepto.

Se desarrollará a continuación la construcción del cuadro estructurado por Kraepelin bajo el término "paranoia" a lo largo de la historia de la psiquiatría. La intención es comprender cómo se va delimitando progresivamente el concepto, cómo se va diferenciando de otros cuadros, cómo se van identificando los elementos que la caracterizarán, y cuáles son los términos con los que los diferentes autores lo designan.

Se trabajará a partir de la psiquiatría alemana (desde Griesinger) y la psiquiatría francesa (desde Pinel), desarrollando sus respectivos aportes, en principio, en forma independiente para mantener cierta organización en el trabajo.

El rastreo histórico que se presentará a continuación se construyó fundamentalmente desde el libro de Paul Bercherie "Los fundamentos en la clínica", y también desde la lectura que hiciera de éste Gerardo Herreros².

Se han trabajado con fuentes primarias con Kraepelin, De Clérambault y Lacan.

La Psiquiatría francesa

Phillipe Pinel había opuesto, dentro del grupo de la locura propiamente dicha, los delirios parciales (Melancolía) y los generales (Manía). Distinguió también, una subgrupo dentro de la manía a la que llamará "**Manía razonante**" o "Locura razonante", o "Manía sin delirio", donde las funciones intelectuales estarán intactas. El trastorno será primariamente afectivo.

Unos años más tarde Esquirol dividirá la melancolía en "Lipemanía", forma triste y depresiva, y "**Monomanías**", basadas en una pasión alegre y expansiva; en principio no aceptará la manía razonante. Las monomanías expansivas, en las que se encuentra una lesión parcial de la inteligencia, de los afectos y de la voluntad las divide en tres grupos:

- la "Instintiva" o sin delirio donde "el enfermo es llevado a actos que la razón y los sentimientos no determinan, que la conciencia reprueba" que podría englobar desde las futuras obsesiones hasta los impulsos epilépticos.
- la "Afectiva o razonante", en la que las alteraciones del carácter, de la afectividad y del comportamiento son sostenidas por capacidades intactas de razonamiento. Aquí entran las manías sin delirio de Pinel.

² HERREROS , Gerardo,op.cit.

- la "**Monomanía intelectual**", donde delirio, ilusiones y alucinaciones están en un primer plano. Los enfermos deducen consecuencias legítimas de un principio falso, condicionando esto su conducta.

Probablemente, esta última forma sea el antecedente de los delirios crónicos sistematizados; más tarde incluirá aquí la erotomanía. Además, en estas monomanías se excluía la evolución deficitaria.

Lasègue, en 1852 aísla su "**Delirio de las persecuciones**" de las monomanías, poniendo de relieve el síntoma "idea de persecución", "la idea de persecución no le parece para nada específica y se encuentra en todos los tipos de locura; sin embargo es en ésta en la que se vuelve predominante y es la sucesión de tres fases bien delimitadas lo que define a la nueva entidad"³

J. P. Falret, siguiendo a su padre, en 1872 describe las **fases** del delirio sistematizado de persecución:

1. Período de incubación e interpretaciones delirantes
2. Período de estado o sistematización (elaboración del delirio y por las alucinaciones auditivas)
3. Período de desarrollo de trastornos de la sensibilidad general, desdoblamiento de la personalidad por multiplicación de voces.
4. Período de delirio estereotipado donde la enfermedad se cristaliza, sin evolucionar a la demencia.

A este delirio, le da el nombre de "**Delirio de Perseguidos y Perseguidores**". Con esta brillante descripción, se realiza la síntesis de la sintomatología, faltará la etiología. En las primeras ediciones de su tratado Kraepelin ubicará esta forma de delirio dentro de las paranoias, a partir de la 8ª edición la diferenciará de la paranoia, conformando una forma específica.

Morel habla de ciertos delirantes hereditarios que se presentan como perseguidos razonantes, es decir, con "trastornos en la interpretación"; pero será **Magnan** quien dará el toque final a esta concepción.

Más allá de la clasificación de las enfermedades mentales propuesta por **Morel**, el aporte más decisivo a la historia de la psiquiatría lo constituye su teoría de la degeneración, basada en una concepción filosófica-religiosa del ser humano. El hombre ha sido creado siguiendo un tipo primitivo perfecto, toda desviación es una

³BERCHERIE, Paul. *Los fundamentos en la clínica*. Manantial.

degeneración, sus causas son circunstancias externas nocivas en la vida de los individuos, cuando lo moral deja de dominar lo físico.

Lo esencial de la teoría de la degeneración es su carácter hereditario, de manera que los degenerados son aquellos individuos predispuestos a la enfermedad que recibieron como herencia la degeneración de las generaciones pasadas producto de una vida no acorde a la moral y las buenas costumbres.

Magnan señalará, en 1890, la oposición entre delirios crónicos a evolución sistemática y los delirios de los degenerados; donde sistemático aludirá a desarrollo sucesivo en etapas y no a sistematización del delirio. La oposición se marca en el siguiente cuadro:⁴

DELIRIO CRÓNICO A EVOLUCIÓN SISTEMÁTICA	DELIRIO DE LOS DEGENERADOS
Sujetos normales sin carga hereditaria (es "accidental")	Fuerte herencia psicopática
Edad adulta	Cualquier edad
Evolución lenta, progresiva, regular	Evolución rápida o lenta
Cuatro fases: a) Inquietud e interpretación b) Persecución y alucinación c) Megalomanía o ambición d) Demencia	Sin períodos regulares, polimorfos o sistemáticos, no alucinatorios
	Individuos con: a) Signos de desequilibrio (degenerados superiores) b) Signos de debilidad (degenerados inferiores)

⁴ HERREROS ,Gerardo, op.cit.

Magnan ubica al delirio como primario, y a la alucinación como secundaria. Privilegia la sistematicidad y temática del delirio para la clasificación. Pasará a la posteridad como Delirio crónico de Magnan.

Los delirios de los degenerados incluirán el "Delirio de perseguidos-perseguidores" (futuro delirio de reivindicación) y el "Delirio de interpretación" (futuro "Delirio de Interpretación" de Serieux y Capgras).

Hacia fines del siglo XIX, la psiquiatría francesa aisló en las manifestaciones delirantes crónicas, un dominio importante marcado por las ideas de persecución y la falta de evolución demencial, pero en el que constituye un **problema las alucinaciones**.

Seglás en 1895 ya toma el término Paranoia de Kraepelin, para hacerlo sinónimo del "**Delirio de persecución con interpretaciones delirantes**" o locura sistematizada primitiva, a la que define como un:

Ballet en 1911 propone el reagrupamiento de los diversos delirios alucinatorios crónicos bajo el nombre de "Psicosis Alucinatoria Crónica".

En el mismo año **Dupré** definirá como alucinosis ciertos casos de psicosis alucinatoria crónica sin delirio, sin idea delirante explicativa.

En 1902 con el artículo de **P. Serieux y J. Capgras**, sobre las "Psicosis basadas en interpretaciones delirantes" y que adquiere su forma completa, con su libro de 1909 "Locuras razonantes y el Delirio de Interpretación" -ya siendo lectores de Kraepelin, e influenciándose reciprocamente-, donde contrariamente a los delirios crónicos alucinatorios que afectan a sujetos sanos, pero que evolucionan a la demencia, describen utilizando el término **Paranoia** para denominarlo **Delirio Crónico**, un cuadro que ataca a los predispuestos.

Dentro de este delirio, se encuentra el **Delirio de Interpretación**, que evoluciona poco a poco, con una organización muy prolongada de interpretaciones más congruentes, no alterando grandes porciones de la inteligencia; se sistematiza poco a poco, agregando unas interpretaciones a otras, para eliminar toda contingencia.

DELIRIO DE INTERPRETACION⁵	
SINTOMAS	<p>I Interpretaciones delirantes, fabulaciones, paramnesias, falsos reconocimientos</p> <p>II Verosimilitud relativa y sistematización de ideas delirantes diversas (persecución, grandeza, celos, erotismo, misticismo, hipocondría o autoacusación).</p> <p>III Conservación de la actividad mental -propensión al razonamiento silogístico o a las deducciones-. Reacciones volitivas variables relacionadas con el carácter y proporcionadas a su móvil.</p>
EVOLUCION	Inicio insidioso a menudo confundidos con manifestaciones de un carácter paranoico. Fijeza de ideas directrices. Organización de delirio retrospectivo. Extensión progresiva.
PATOGENIA	Constitucional. Exageración de un carácter anormal.

Los delirios sistematizados crónicos quedan divididos en⁶:

DELIRIO CRONICO:

A.- NO ALUCINATORIOS, CONSTITUCIONALES

1. **Delirio de Interpretación**
2. **Delirio de Reivindicación**
3. **Delirio de Imaginación (Dupré y Logre)**

B.- ALUCINATORIOS

El Delirio crónico a evolución sistemática de Magnan pasa a ser sólo una forma clínica del delirio alucinatorio. En todos estos delirios se excluye la evolución demencial, pero sin embargo, se puede notar cierto deterioro. Por otra parte, el Delirio Crónico responde a una constitución paranoica y es psicógeno.

⁵HERREROS , Gerardo, op.cit.

⁶Ibid.

Se ve que el delirio de interpretación se acerca mucho a la Paranoia kraepeliniana

Por su parte, el delirio de reivindicación ("perseguidores" de Falret) corresponde al Delirio de Querulancia de Kraepelin, que separó de la paranoia en la 8ª Edición en 1913. (en el cuadro se compara la nosografía de Serieux y Capgras con la de Kraepelin⁷).

SERIEUX Y CAPGRAS 1921		KRAEPELIN 1913	
Delirios sistematizados.	D. de Reivindicación.	Delirio de los Querulantes (psicogenético)	
Crónicos alucinatorios	no DELIRIO DE INTERPRETACIÓN.	PARANOIA (constitucional-psicogenética)	
(Constitucionales)	D. de Imaginación	Parafrenia Confabulatoria	
Delirios sistematizados.	D. Crónico de Magnan	Parafrenia Sistemática	
Crónicos alucinatorios.	Forma Fantástica de la Psicosis Alucinatoria Crónica	Parafrenia Fantástica	PARAFRENIA
(accidentales en predispuestos)			
<i>Sin equivalente</i>		Parafrenia Expansiva	
Demencia Precoz	Demencia Precoz kraepeliniana	Benigna Demencia Paranoide	DEMENCIA PRECOZ
		Grave	
		Catatónica	
		-Hebefrénica	
		-Simple	

⁷HERREROS , Gerardo, op.cit.

Gaston Gatian de Clérambault merecerá un tratamiento especial por la influencia que tuvieron sus ideas, sobre todo el concepto de Automatismo Mental, en Lacan. Más allá de su concepción etiológica radicalmente organizista, son sumamente valorables sus aportes a la descripción clínica de las psicosis.

De Clérambault (1872-1934) trabajaba en lo que se llamaba, en París, el "Depósito", lugar donde se llevaban los individuos seleccionados por la policía como desviantes (tener presente la teoría de la degeneración). Por ser un lugar de paso, tuvo la posibilidad de observar pacientes como ningún otro (se dice que más de 4000), con la particularidad de que en la mayoría de los casos las psicosis observadas no tenían mucho tiempo de desarrollo, y lo obligaba a determinar diagnósticos en los primeros momentos de la enfermedad, lo cual le proporcionó una gran pericia diagnóstica.

Su gran obsesión era dar cuenta de los fenómenos iniciales de la psicosis. Con ese objetivo en la mira, conceptualizó, a lo largo de veinte años (1905-1927) lo que denominó "**Síndrome de Automatismo Mental**", que deshace al "Delirio Crónica de Magnan", y será el responsable del reemplazo del término Delirio por el de Psicosis.

Nosográficamente De Clérambault destaca la separación de las psicosis en dos grandes grupos: un grupo numeroso de psicosis con fenómenos alucinatorios e ideas delirantes, vertebradas todas ellas en relación al automatismo mental; el otro grupo, más reducido que el anterior, dividido a su vez en dos subgrupos: por un lado las psicosis pasionales (erotomanía, reivindicación y celos) y por otro paranoia (carácter paranoico)

De Clérambault en 1925 define al Síndrome de Automatismo Mental, o síndrome de pasividad, propio de lo que él denominaba Psicosis Alucinatoria Crónica como:

"...cierto síndrome clínico que contiene fenómenos automáticos de tres ordenes: motor, sensitivo e ideoverbal [...]De acuerdo a nuestro criterio éste síndrome es el elemento inicial, fundamental, generador de las psicosis...".⁸

Diferencia:

- el **Pequeño Automatismo**, "petit-automatismo": Caracteriza al movimiento de comienzo de la psicosis, síndrome de carácter anideico, neutro y no sensorial.
- el **Gran Automatismo**, donde se agrega lo afectivo, lo ideico, lo temático.

⁸ DE CLÉAREMBAULT, G, Psicosis basadas en el Automatismo (1925), material de circulación interna de la Cátedra de Psicopatología II de la UBA.

Los fenómenos automáticos que constituyen el "Pequeño Automatismo Mental" son:

- **Fenómenos positivos (de intrusión):**
 1. Eco del pensamiento: el paciente escucha que su pensamiento es repetido afuera
 2. Enunciación de los propios actos: el paciente escucha lo que está haciendo en ese momento.
 3. Diálogos interiores:
 4. Pensamiento anticipado o Mentismo, el sujeto comienza a perder el control de sus pensamientos: ideorrea, flujo incoercible de representaciones visuales, fenómenos hipermnésicos)
 5. Falsos reconocimientos.
 6. Sentimientos de extrañeza.
 7. Sentimientos de revelación inminente.
 8. Asociaciones por contraste o por homofonía.
 9. Intuiciones: percepción de una significación sin que haya datos empíricos.
 10. Fenómenos de no sentido.
 11. Juegos silábicos.
 12. Impulsiones verbales.
 13. Flujo involuntario de recuerdos.
 14. Estribillos.
 15. Emociones sin objeto: son fenómenos irruptivos transitorios que aparecen sin que nada lo justifique, alegría, tristeza, cólera.
 16. Absurdos.
 17. Letanías de palabras.
 18. Entonaciones bizarras.

Le siguen procesos "negativos" de inhibición acompañados de "sentimientos intelectuales".

- **Fenómenos negativos (de inhibición):**
 1. Vacío del pensamiento.
 2. Pérdida del pensamiento.
 3. Perplejidad sin objeto.
 4. Dudas.
 5. Aproxexia.
 6. Detención del pensamiento.
 7. Cenestopatías: sensaciones corporales.
 8. Alucinaciones psicomotrices y auditivas: con ausencia de la sensación de que él es el agente de ese movimiento.

Estos son los fenómenos más importantes, pero describió una innumerable cantidad de fenómenos, como por ejemplo, "emancipación de abstractos", "devaneo mudo de recuerdos", "paso de un pensamiento invisible".

No sólo ubica a los fenómenos elementales como iniciales en el tiempo, sino que lo fundamental es que están en el lugar de causa (carácter "basal") como generadoras del proceso psicótico.

Y sigue: "El núcleo de dichas psicosis está en el automatismo, siendo la ideación secundaria"

Esta posición es opuesta a la sostenida por Magnan con su Delirio Crónico donde el delirio era lo primario y determinante y la alucinación era lo secundario y determinado.

En la controversia de si el delirio precede y causa a la alucinación o a la inversa, De Clérambault sostendrá, como se observa en la cita, que los fenómenos elementales agrupados en el "Síndrome" son el elemento inicial y generador de la psicosis.

El síndrome del "Pequeño Automatismo Mental" se caracteriza por ser:

"[...] fundamentalmente ANIDEICO y ATEMATICO, tiene tres características: Su tenor: esencialmente *neutro*. Su carácter: *no sensorial*. Su rol: *inicial en el devenir de la psicosis*. Por tenor neutro entiendo que estos fenómenos consisten en el desdoblamiento del pensamiento. Por su carácter no sensorial, considero que el pensamiento que se hace extraño lo hace en la forma común del pensamiento, es decir en forma indiferenciada y no en una forma sensorial definida. Por rol inicial: mientras que éstos fenómenos fueros considerados como contingentes y tardíos, afirmé por el contrario que son los signos iniciales de la Psicosis".⁹

Estos fenómenos se le imponen al sujeto (fenómenos de interferencia), son una verdadera "irrupción parasitaria", son automáticos, autónomos de la ideación y de la afectividad del sujeto, generados a partir de una "patogenia mecánica de las localizaciones cerebrales".

⁹ DE CLÉAREMBAULT, G, Psicosis basadas en el Automatismo (1925), material de circulación interna de la Cátedra de Psicopatología II de la UBA.

"Mostramos que tomados en bloque o examinados en detalle, tienen un origen mecánico y un desarrollo mecánico, que se presentan a la conciencia como elementos espontáneos, autónomos y parasitarios"¹⁰

El "Gran Automatismo" surge con la evolución de la enfermedad, cuando a los correspondientes al Pequeño Autismo, se le agregan, la temática y cierta afectividad. Es decir, cuando a los fenómenos neutros y anideicos del automatismo mental se le suman ciertas ideas que "los explican", ciertos modos de explicar, de dar razón de estos fenómenos vivenciados como intrusivos y extraños, estamos hablando ya de "Gran Automatismo". Es un proceso gradual que progresa desde lo más anideico, neutral y abstracto hacia lo temático y concreto.

La alucinación también la ubica dentro del "Gran Automatismo" porque hay en ella algo del orden del significado, puede comprenderse como una reacción psicológica suscitada por el desarrollo del Síndrome de Pasividad.

Describe diversas *alucinaciones*:

- a) Motrices: sensaciones de movimientos, fenómenos de inhibición motrices, actos automáticos irreductibles, alucinaciones psicomotrices verbales o emisiones verbales involuntarias.
- b) Sesitivas: Cenestopatías, alucinaciones genitales.

Con éstos dos últimos órdenes de fenómenos se completa el "Triple Automatismo"(mental, motor, sensitivo).

De Clérambault considera al delirio como temporalmente secundario respecto a los fenómenos elementales, el delirio vendría a otorgarles cierta significación, pero además dirá que la forma que tendrá ese delirio corresponderá a la personalidad previa del sujeto:

"El delirio sobreagregado proviene principalmente del fondo manifiesto u oculto del individuo..."

"Cuando el delirante se muestra profundamente hostil y sistematiza de modo importante se puede afirmar que era paranoico o interpretativo, pues nosotros distinguimos esas dos formas con mucha anterioridad al desencadenamiento del

¹⁰ OP. Cit.

automatismo, que le proporcionará nuevos motivos de hostilidad pero que no guarda ningún lazo causal con su forma"¹¹

De Clérambault diferencia dentro del grupo paranoico a las psicosis pasionales por un lado y al carácter paranoico y al delirio de interpretación, por otro.

SERIEUX Y CAPGRAS 1921		DE CLÉRAMBULT
Delirios sistematizados.	D. de Reivindicación.	PSICOSIS PASIONAL
Crónicos no alucinatorios (Constitucionales)	DELIRIO DE INTERPRETACIÓN. D. de Imaginación	CARÁCTER PARANOICO DELIRIO DE INTERPRETACIÓN
Delirios sistematizados Crónicos alucinatorios (accidentales en predispuestos)	D. Crónico de Magnan	AUTOMATISMO MENTAL

En el pasional se produce un nudo ideo-afectivo inicial, cuyo elemento afectivo está constituido por una emoción vehemente, profunda, destinada a perpetuarse sin detención y acaparando desde el primer momento todas las fuerzas del espíritu. A esta idea fundamental del delirio, De Clérambault le confiere el nombre de Postulado. El postulado tiene ese carácter de ser primero, fundamental, generador.

Ninguna de las emociones del interpretativo o paranoico puede considerarse equivalente al postulado: no existe idea rectora o directriz del delirio. Las concepciones explicativas del interpretativo son secundarias, no existe en tales delirios célula madre de la cual derivan las restantes.

La **paranoia** parece no ser más que la suma de rasgos de carácter: desconfianza, envidia, celos, irritabilidad, emocionabilidad diversas, morosidad, hostilidad esencial. La desconfianza del paranoico regula las relaciones del yo total con la totalidad del ambiente y cambia la concepción de su yo.

El interpretativo, por su parte, es más temeroso que hostil, se caracteriza por un estado de perplejidad, por la explotación de temas ordenados, por un uso no normal del pensamiento, es dubitativo, busca ubicar sus sospechas preestablecidas en alguien, y no pasa obligatoriamente al acto.

¹¹ Op. Cit.

Se incluirá, por último, dentro de la psiquiatría francesa, la elaboración realizada por **Lacan** de la paranoia, resultado de su tesis de doctorado de 1932 "Psicosis paranoica y su relación con la personalidad". Estos primeros años son considerados por el propio Lacan como su período psiquiátrico.

La paranoia la incluye dentro del grupo de las psicosis, al cual le opone el grupo de las demencias donde se incluyen las enfermedades que poseen correlación con un déficit orgánico. ¿Cuál es la etiología de la paranoia?

Lacan intentará determinar cuál es la relación existente entre la paranoia y la personalidad, planteando que la causa específica de la paranoia se debe a anomalías de la personalidad. Tal concepción era una respuesta respecto a la etiología de la paranoia.

Tal concepción implica una crítica a la concepción de la paranoia como manifestación de una perturbación orgánica, planteada por ejemplo por Clérambault, apoyado en el carácter autónomo y mecánico del Automatismo Mental.

Lacan plantea en este trabajo que la interpretación y la percepción forman parte de un mismo fenómeno, un acto único, no es, como dice Clérambault, que la interpretación es secundaria a la aparición de los fenómenos del automatismo, o, como dice Magnan, la percepción distorsionada (alucinación) es consecuencia de mecanismos interpretativos. La interpretación es una perturbación primitiva de la percepción, no difiere en esencia de los fenómenos alucinatorios. La interpretación pasa a quedar incluida dentro de los fenómenos elementales.

La paranoia está conformada por:

- **Fenómenos elementales:** interpretaciones, alucinaciones, estados pasionales, ilusiones de memoria.
- **Delirios:** constituido por reacciones asociativas y deducciones lógicas secundarias a los fenómenos elementales.

	PRIMARIO	SECUNDARIO
DELIRIO CRÓNICO DE MAGNAN	DELIRIO	ALUCINACIÓN causada por la actividad delirante.
KRAEPELIN (demencia precoz)	FENÓMENOS ELEMENTALES Ilusiones de memoria Alucinación.	DELIRIO interpretación de los fenómenos elementales.
KRAEPELIN (paranoia)	FENÓMENOS ELEMENTALES Ilusiones de memoria Intuiciones delirantes.	DELIRIO mecanismos de interpretación.
DE CLERAMBAULT	FENÓMENOS ELEMENTALES AUTOMATISMO MENTAL anideico, neutral.	DELIRIO (afectivo, ideico, en relación a la constitución de la personalidad).
Lacan 1932	FENÓMENOS ELEMENTALES alucinaciones intuiciones de memoria (incluye a la interpretación).	DELIRIO reacción frente a los fenómenos elementales.

La Psiquiatría alemana

Con **Griesinger** se dividirán los trastornos en formas primarias y secundarias. Las primarias son poco lesionales pero deficitarias, donde lo primariamente afectado será la afectividad: Manía y Melancolía.

Wahnsinn corresponderá a la monomanía exaltada, y englobará a todas las monomanías de Esquirol que se presentan en forma aguda; el resto serán formas secundarias a este trastorno primario, y dentro de ellas; aparecerá el vocablo **Verrücktheit** utilizado por vez primera en 1845 por Ellinger y que Griesinger retoma haciéndolo sinónimo de **Delirio Sistematizado** o **Locura sistematizada**.

De este modo, *Verrücktheit* es:

- a) Un delirio progresivo.
- b) La disociación mental siempre está en primer plano.
- c) Secundario a un trastorno afectivo.
- d) Podría o no coincidir con alucinaciones.
- e) Podría evolucionar hacia la demencia.

El hecho que la persistencia de la enfermedad desemboque en un tercer momento de deterioro de las facultades mentales, desentona con la estructura general de su nosología, ya que se pierde su división en dos formas (primaria y secundaria).

Griesinger no tardará en modificar la concepción de la *Verrücktheit* como forma secundaria a un episodio agudo dada la contradicción existente con su evolución a la demencia, reconociendo la *Verrücktheit* primitiva de Snell (1865).

Según Gerardo Herreros, los autores difieren en si efectivamente Griesinger utilizó o no por primera vez el término Paranoia, dirán algunos (Pichon-Rivière, Miller) que él hará sinónimo de *Verrücktheit* a la Paranoia. Otros en cambio (Quétel y Postel, Alonso-Fernández, Lacan, Bercherie) postulan que a la *Verrücktheit* secundaria de Griesinger, en 1863 **Kahlbaum** le opondrá un delirio sistematizado primitivo que no se acompaña de disociación de las funciones mentales a la que llama **Paranoia** "retomando un término caído en desuso".

Entre 1863-1865 (no coinciden los autores), **Snell** describe una forma primitiva que lejos de venir luego de una manía o melancolía, comenzaba por sí misma con un delirio inicial, la llamó **Primäre Wahnsinn**; cursaba con alucinaciones y su evolución, crónica, raramente y en forma tardía llevaba a la demencia. De este modo, en 1867,

Griesinger admite la descripción de Snell y nombra al cuadro como *Primäre Verrücktheit*, e inspirará a Sander quien en 1868, bajo el rótulo de *Originäre Verrücktheit*, describe una **locura sistematizada primitiva originada** en anomalías degenerativas de la inteligencia y del carácter: "emotividad, desconfianza, misantropía, tendencia al subjetivismo mórbido (delirio de significación personal)..."¹². Podía comenzar en la infancia (probablemente la hebefrenia de Kahlbaum) y conducir a la demencia o en la adultez, llevando a un delirio de persecución con poca tendencia al deterioro.

Comienza, de este modo, a plantarse el germen de delimitación entre la demencia precoz y la paranoia, la discusión acerca de la evolución demencial y el origen primariamente afectivo o intelectual del delirio, que marcará todo el último cuarto del siglo XIX y el primero del siguiente.

A partir de 1876 y tal vez con Westphal, se inicia un período de confusión en la delimitación de la entidad. Este autor tornará vaga e imprecisa a la Paranoia, haciéndola sinónimo no sólo de delirio sino de trastorno intelectual de cualquier tipo. Bajo el rótulo de Paranoia engloba:

1. *Verrücktheit* primaria.
2. *Verwirrung*.
3. *Verrücktheit* aguda.
4. *Verrücktheit* abortiva.

Donde se incluyen casos de confusión mental, psicosis tóxicas y otros delirios (V. aguda), delirios de clara naturaleza obsesional (V. abortiva) y eso que no se incluye la V. secundaria de Griesinger ni el *Wahnsinn*.

La Paranoia abortiva tendrá poco éxito aun, pero la Paranoia aguda será la que generará más problemas. Siguiendo a algunos psiquiatras, la paranoia aguda (descrita por Kahlbaum y luego por Westphall), no será aceptada por la escuela vienesa. No será más que una forma de confusión alucinatoria, donde los trastornos perceptivos son profusos. Kraft-Ebing prefiere llamarla *Wahnsinn* y Meynert denominará *Amentia* a la forma aguda.

"Lo que está en cuestión es la delimitación entre demencia aguda y paranoia aguda, por un lado, y entre paranoia aguda y paranoia crónica por otro"¹³

Kraft-Ebing es quien introduce en la escuela alemana la teoría de la degeneración de Morel.

¹² BERCHERIE, Paul. op.cit.

¹³ Ibid.

En el tratado de 1879 caracteriza a la **Paranoia**:

Profundamente enraizada en las anomalías del carácter que devendrá en la constitución paranoica. Dentro de este gran grupo de los "delirios crónicos" no *hay distinción entre las formas alucinatorias y no alucinatorias*. El factor constitucional es bien claro habiendo dos variedades: la "Paranoia originaria" donde las tendencias se manifiestan desde la infancia y las "Paranoias tardías" que se desarrollan luego de la pubertad o en la edad adulta.

Apoyándose en los trabajos prekraepelinianos, se hará hincapié en varios aspectos. Wernicke, en el *delirio de referencia* en donde todo concierne al paciente; Friedman, en las *evoluciones benignas* y Gaupp también más tarde (es discípulo de Kraepelin), en las *relaciones con la neurosis obsesiva*.

Entre 1881 y 1883, Mendel opuso dos locuciones, "**Paranoia Combinatoria**" (que será sinónimo de *Verrücktheit*) y "Paranoia Alucinatoria" (sinónimo de *Wahnsinn*). Paranoia es entonces una organización delirante crónica, sin debilitamiento intelectual. Queda en suspenso si la presencia de alucinaciones pronostica una evolución demencial.

En toda esta discusión, se va cristalizando la idea de trastornos delirantes concernientes a representaciones coherentes, pero lo problemático se centra en si el delirio es:

- Primario o secundario.
- De inicio en la infancia o en la adultez.
- Si es con o sin alucinaciones.
- Si tiene o no evolución demencial.
- Era crónico o estaba relacionado con un episodio agudo.
- Sistematizado o no.

El resultado de esta imprecisión conceptual tenía desastrosos efectos en la clínica, por ejemplo, el 80 % de los pacientes psiquiátricos eran diagnosticados como paranoicos. Después de la clarificación y restricción del concepto que desarrollaremos a continuación, Kraepelin sostiene que, según su experiencia, sólo el 1 % de las admisiones son verdaderos paranoicos.

Kraepelin

Frente a la enorme ambigüedad en la caracterización de la paranoia en la psiquiatría, será Kraepelin quien intentará definir el concepto diferenciándolo de los

otros cuadros, permitiendo la fijación del término y la ubicación del cuadro dentro de la psiquiatría.

Kraepelin criticará las clasificaciones psiquiátricas existentes por fundamentarse en un criterio puramente sintomático, obligando a construir hipótesis psicopatológicas que diferencien un grupo sindrómico de otro.

"Es inútil que me extienda más aquí para decir que tengo como totalmente errónea toda la evolución del concepto de paranoia. Ella nos confronta muy particularmente con los errores fundamentales de la psiquiatría alemana de los últimos decenios que se basa únicamente sobre los síntomas y que delimita entidades nosográficas a partir de hipótesis sofisticadas. En realidad la hipótesis de base los trastornos del juicio a los trastornos afectivos, es únicamente de orden psicológico y no de orden clínico. De hecho, en el interior de los cuadros clínicos que vemos, estos dos tipos e trastornos están estrechamente intrincados"¹⁴

¿Qué propone Kraepelin como criterio clasificatorio?

Primero, sostiene la necesidad de diferenciar dentro del conjunto de síntomas de todo cuadro clínico, **aquellos signos clínicos distintivos que diferencian esa entidad** de las otras, es decir, diferenciar y reagrupar del conjunto de la sintomatología de cada cuadro nosológico lo que es accesorio y no determinante, de los elementos que son importantes, fundamentales para el diagnóstico diferencial. El concepto de **fenómeno elemental** surge de ésta necesidad de diferenciar lo accesorio de lo esencial, lo primario de lo secundario y lo simple de lo complejo.

"Todo esto vendrá a confirmar y rectificar nuestra concepción que opone las cosas esenciales de una parte a aquellas que son accesorias o debidas a coincidencias, por otra. Por el contrario, un diagnóstico que renuncia éste aspecto esencial y que se contenta en describir ciertos signos patológicos, no puede ser aceptado."

Segundo, Kraepelin propone un **criterio evolutivo**, lo cual permite diferenciar las diferentes entidades clínicas a partir de la observación de su evolución: de su inicio, su desarrollo y desenlace.

"Y sin embargo el mejor medio de apreciar las características de una enfermedad es observar su evolución y desenlace."¹⁵

¹⁴ KRAEPELIN, E.. Tratado de Psiquiatría. 6ª Edición. Versión exclusiva de la Cátedra de Psicopatología II de la UBA. Traducción de Nestor Bolomo de la versión francesa (traducida por Odile Jatteau). (1899)

¹⁵ KRAEPELIN, E., op.cit.

En la clásica edición de 1899, **Paranoia** comprenderá los **delirios sistematizados combinatorios**. Desecha la noción de paranoia aguda, siempre se trata de un cuadro crónico.

Así define a la paranoia:

"[...] se desarrolla , precoz y progresivamente, un sistema delirante , de entrada característico, permanente e inamovible, pero con una total conservación de las capacidades mentales y del orden de los pensamientos"

"La aparición de todas éstas ideas delirantes se hace sobre la base de interpretaciones patológicas de acontecimientos reales."

"Las ilusiones sensoriales son mucho más raras..."¹⁶

Kraepelin sostiene que la paranoia reposa sobre dos mecanismos:

- El delirio de referencia.
- Las ilusiones de memoria.

El delirio se va organizando a través de éstos dos mecanismos, el paciente interpreta o intuye que los hechos que suceden a su alrededor están referidos a él, con el correr de los años el delirio se va sistematizando a hasta abarcar prácticamente la totalidad de la existencia del sujeto.

Con el otro punto capital en la conformación del delirio paranoico, las ilusiones de memoria, el sujeto va reconstruyendo, va armando una historia dentro del sistema delirante.

Otros elementos característicos de la paranoia son:

- Constitucional. (aunque incluye elementos externos, ver etiología)
- Sin evolución demencial.
- No aguda.
- Incurable.

Indicadores diagnósticos¹⁷:

- "Lentitud de la evolución" (a lo largo de los años)
- "Carácter particular de las ideas delirantes."(sistematizadas)
- "Conservación tan singular de la inteligencia así como del orden del pensamiento y del comportamiento."

¹⁶ Ibid.

¹⁷ KRAEPELIN, E , op.cit.

- El papel completamente secundario de las ilusiones sensoriales respecto a las interpretaciones e intuiciones. (secundario en tres sentidos: respecto a la importancia fenomenológica, respecto a la aparición temporal, y respecto a su determinación causal).

Causas de la enfermedad:

- "Disposición hereditaria."
- "Adversidades del destino."
- "Comportamiento del enfermo."¹⁸

Donde el **factor constitucional** posee preponderancia respecto de los otros.

Edad de Inicio: Entre los veinticinco y los cuarenta años.

Frecuencia: "no alcanza, según mi experiencia , el uno por ciento de los admisiones."¹⁹

En la 8º edición de 1909-1913, separa de la Paranoia al "Delirio de Querulancia", ya que este último "está ligado a un acontecimiento exterior definido", con un curso más remitente que crónico.

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Ibid.

La paranoia en Kraepelin²⁰

1* Edición 1883	2* y 3* Edición 1887-1889	4* y 5* Edición 1893-1896	6* y 7* Edición 1899-1904	8* Edición 1909-1913
Delirio de Querulancia	DELIRIO SISTEMATIZADO			
	Formas Depresivas			
	Persec. Alucinat	PARANOIA		
	Persec. Combinat.	Formas Combinatorias		
	Hipocondríaco			
DELIRIO SISTEMATIZADO PRIMITIVO	Querulancia	Incluye el Delirio de Querulancia)	PARANOIA	Delirio de Querulancia
(<i>Verrücktheit</i>)	Formas Expansivas	Formas Fantásticas		PARANOIA
	Grandeza	(incluye el Delirio Crónico a evolución sistemática)		
	Grandeza Alucinat.			
	Combinatorio			
	<i>Verrücktheit</i> orig.			
			DEMENCIA PRECOZ <i>Formas Paranoideas de la Demencia Precoz</i>	PARAFRENIAS*
			Delirios sistematizados fantásticos	Expansiva
			Demencia Paranoide	Confabulante
			Hebefrenia	Sistemática
			Demencia Simple	Fantástica
		WAHNSINN		
		Demencia Paranoide		DEMENCIA* PRECOZ
		Catatonía		(TODAS SUS FORMAS)
		Demencia Precoz		
ESTADOS DE DEBILIDAD PSÍQUICA SECUNDARIA				
(<i>Verrücktheit</i> y <i>Blödsinn</i> secundarias)				

²⁰HERREROS, Gerardo, op.cit.

De ésta manera, Kraepelin logrará una caracterización precisa de la paranoia resolviendo las cuestiones problemáticas heredadas de la siguiente forma:

El problema de las alucinaciones: No hay alucinaciones en la paranoia, pero existen las ilusiones sensoriales que son "interpretaciones incorrectas de percepciones reales" y tienen un carácter aislado, y un lugar secundario respecto a las interpretaciones e intuiciones delirantes. Las alucinaciones, en cambio, son la percepción sin objeto.

El problema de la evolución: Enfermedad crónica, de evolución lenta, sin cambios y sin desenlace demencial. (mantenimiento de la capacidad intelectual)

El problema de la ubicación del delirio: El delirio es siempre primario.

2. Desarrollos psicoanalíticos sobre la Paranoia.

El desarrollo conceptual de la paranoia presentado hasta el momento corresponde a la denominada psiquiatría clásica. Como se vio, salvo algunas excepciones, se caracterizaba por intentar hallar a partir de la observación sistemática, una descripción y clasificación de la totalidad del universo de las enfermedades mentales. El objetivo a alcanzar era correlacionar las diferentes entidades clínicas establecidas desde la descripción con el sustrato anátomo-cerebral subyacente.

Salvo casos excepcionales (parálisis general de Bayle) dicho ideal se mantiene incumplido, de manera que la Psiquiatría, si por un lado, es partidaria de un empirismo extremo, por otro lado, se sostiene mediante un idealismo también extremo, la creencia de que cada cuadro clínico expresaría una esencia que puede localizarse científicamente en la materialidad del organismo.

El psicoanálisis revolucionará las formas de teorizar la psicosis y por ende la paranoia. Freud intenta clasificar las diferentes enfermedades mentales no desde lo puramente descriptivo, sino indagando sobre las etiologías específicas llegando a los mecanismos particulares y distintivos de cada entidad clínica. Más allá que en algún momento Freud vaciló hacia el modelo biologicista y positivista predominante en su época, planteando que sus hipótesis explicativas eran tentativas provisionarias hasta que se establezcan las bases orgánicas subyacentes definitivas, su pensamiento contiene conceptos esencialmente revolucionarios respecto a la psiquiatría de su época.

La concepción freudiana

Freud en el texto "Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente" (1911) intentará determinar lo que define y distingue a la paranoia respecto de los otros cuadros psicopatológicos especialmente en relación con la demencia precoz.

"A mi juicio, Kraepelin obró acertadamente al fundir en una nueva unidad clínica, con la catatonia y otras formas, mucho de lo que antes se situaba bajo la rúbrica de la paranoia."²¹

Hay que aclarar que a Freud le "parecería lo más adecuado designar la demencia precoz con el nombre de parafrenia, el cual, siendo en sí de contenido indeterminado, expresa sus relaciones con la paranoia y, además, recuerda la hebefrenia en ella surgida."

Kaepelin se había esforzado en precisar la noción de paranoia diferenciándola, como una nueva entidad clínica, de las otras psicosis. Había ubicado a ciertas formas paranoides, que hasta entonces se consideraban paranoias, tanto en el grupo de las parafrenias como en el grupo de las demencias (demencia paranoide).

Freud considera acertado dicho movimiento, pero observa que en la clínica los casos de paranoia se presentan muchas veces con rasgos esquizofrénicos (término utilizado por Bleuler para la demencia precoz de Kraepelin).

"Más importante nos parece mantener la paranoia como tipo clínico independiente, aunque su cuadro aparezca frecuentemente complicado por rasgos esquizofrénicos"

"[...]un caso pueda comenzar con síntomas paranoicos y evolucionar, sin embargo, hasta la demencia; que los fenómenos paranoicos y esquizofrénicos se combinen en proporciones cualesquiera y que un cuadro clínico como el de Schreber [...]"

Entonces, ¿qué es lo que caracteriza a la paranoia, si no es posible basarse en la sintomatología ya que ésta varía a lo largo de la enfermedad desde el polo paranoico hacia el polo esquizofrénico?

¿Qué es lo que nos permite distinguir en la evolución de la enfermedad lo que pertenece a la paranoia y lo que pertenece a la esquizofrenia? Freud responde:

"[...]desde el punto de vista de la teoría de la libido podría diferenciarse en una distinta localización de la fijación dispositiva y en un distinto mecanismo del retorno (de la producción de síntomas) de la demencia precoz, con la cual comparte el

²¹ FREUD, S. Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente. 1911.

carácter principal de la represión propiamente dicha, la retracción de la libido con regresión al yo]"

Freud está diciendo que la paranoia y la demencia precoz son psicosis que tienen en común el mecanismo de la represión, y se diferencian tanto en el punto de fijación de la libido y en la forma de retorno de lo reprimido.

Allí aísla tres fases dentro el proceso represivo:

- *La fijación:* Es un punto de fijación en el desarrollo normal de la libido que predispone a enfermar, cuando una privación en el mundo exterior determina una regresión a él. Es la condición de la represión.
- *La represión propiamente dicha:* Es una defensa que parte del yo, que genera un desasimiento de la libido de los objetos del mundo exterior, con retracción al yo (regresión).
- *Retorno de lo reprimido:* Es la que se presenta, lo manifiesto de la enfermedad, en la paranoia coincide con los intentos de curación.

Teniendo en cuenta estos momentos de la represión Freud intenta caracterizar a la paranoia y a la demencia precoz.

" Abraham ha expuesto minuciosamente cómo en la demencia precoz resalta con especial precisión la retracción de la libido del mundo exterior. De este hecho deducimos nosotros la represión por retracción de la libido. También consideramos la fase de las alucinaciones tormentosas como un estadio de la pugna de la represión contra una tentativa de curación que intenta conducir de nuevo la libido a sus objetos. En los delirios y en las estereotipias motoras de la enfermedad ha reconocido Jung, con extraordinaria agudeza analítica, los restos convulsivamente retenidos en las antiguas cargas de objeto. Esta tentativa de curación que el observador considera como la enfermedad misma no se sirve, como en la paranoia, de la proyección, sino del mecanismo alucinatorio (histérico). Es ésta una de las grandes diferencias que separan a la demencia precoz de la paranoia y puede ser objeto de una explicación genética desde otro punto de vista. El desenlace de la demencia precoz, cuando la afección no se mantiene demasiado parcial, nos ofrece la segunda diferencia. Tal desenlace es, en general, menos feliz que el de la paranoia, pues la victoria no acaba por ser, como en esta última, de la reconstrucción, sino de la regresión. La regresión no llega tan sólo hasta el narcisismo, que se manifiesta en el delirio de grandezas, sino el abandono total del amor objetivado y al retorno al autoerotismo infantil. La fijación dispositiva ha de ser, por tanto, muy anterior a la de la paranoia, correspondiendo al comienzo de la evolución, que tiende desde el autoerotismo al amor a un objeto."

A partir de este párrafo se construirá un cuadro comparativo sobre los diferentes mecanismos y modos de retorno en la paranoia y en la demencia precoz.

	PARANOIA	DEMENCIA PRECOZ
FIJACIÓN Y REGRESIÓN	NARCISISMO	AUTOEROTISMO
REPRESIÓN	DESASIMIEN TO LIBIDINAL DE LOS OBJETOS FRACASO DE LA REPRESIÓN	DESASIMIEN TO LIBIDINAL DE LOS OBJETOS REPRESIÓN EXITOSA
MODO DE RETORNO	PROYECCIÓN (DELIRIO)	MECANISMO ALUCINATORIO HISTÉRICO
DESENLACE	RECONSTRUCCIÓN DELIRANTE	FIJADO EN EL AUTOEROTISMO

De la combinación de ambos mecanismos, del éxito parcial de la represión y de un modo de retorno mixto se puede concebir que un cuadro se presente simultáneamente con fenómenos paranoicos y fenómenos esquizofrénicos, a ésta nueva entidad clínica mixta Freud le dio el nombre de Demencia paranoide, diferente, hay que aclarar, de la forma paranoide de la demencia de Kraepelin.

Continuaremos en otras secciones del trabajo con la conceptualización freudiana de la paranoia, en el intento de fundamentar la apoyatura de los desarrollos de Lacan en los conceptos de Freud.

CAPÍTULO III

LOS DESARROLLOS LACANIANOS SOBRE LA PARANOIA.

Lacan en el Seminario dictado en 1955-56 titulado "Las Psicosis", retomará el estudio de "las psicosis", sin embargo, ya en las primeras páginas del Seminario parece hacer un mayor hincapié en el campo de las paranoias.

La propuesta de Lacan en las primeras páginas del Seminario es tomar algunas nociones centrales de la Psiquiatría de su época (fenómeno elemental, psicogénesis, organogénesis, relación de comprensión) para criticarlas desde los recursos teóricos con los que cuenta.

Antes de iniciar su crítica a las posiciones de la psiquiatría clásica respecto a la noción de Paranoia, es conveniente realizar un rodeo para introducir algunos conceptos y nociones básicos de Lacan desarrollados hasta este momento de su producción teórica, ya que serán posteriormente utilizados.

A. Construcción de los conceptos básicos de los desarrollos lacanianos hasta 1956.

Una característica de la obra de Lacan es su continua reformulación realizada sobre la base de nuevas articulaciones conceptuales, de la introducción de nuevas nociones y de los intentos de dar cuenta de nuevos hechos clínicos.

De la totalidad de los desarrollos realizados hasta el año 1955 inclusive (año de dictado del Seminario III de la Psicosis), tomaremos los conceptos fundamentales que permitan comprender las posteriores teorizaciones.

Tal introducción la organizaré teniendo como referencia las diferentes influencias y aportes de los que hizo uso Lacan en la construcción de su singular obra:

- De la Filosofía: Heidegger, Kierkegaard, pero fundamentalmente, Hegel.
- De la Lingüística: Saussure y Jakobson.
- De la Antropología estructural: Lévi-Strauss (a la vez influenciado por la lingüística).

Y posteriormente:

- De la Lógica.
- De la Matemática
- De la Topología.

Lacan en el Seminario III trabajará con una serie de nociones como por ejemplo: registro imaginario, registro simbólico, el Otro, el significante, la ley

primordial, etc. ¿Qué significan tales nociones? ¿Cómo llegó a ellas? ¿De dónde las toma?

A continuación se intentará dar cuenta de los orígenes y sentidos de tales nociones.

Lacan construye sus conceptos en un contexto determinado, caracterizado por el predominio de una concepción particular de las ideas freudianas, enmarcado en lo que se denominó Psicología del Yo. Esta perspectiva, con distintas particularidades, plantea, dentro de una relación sujeto-objeto como constituidos de antemano, la posibilidad del sujeto de satisfacer sus necesidades a partir del encuentro con el objeto adecuado. El encuentro con el objeto es posible, sólo hace falta la madurez necesaria para conservar una buena distancia con el objeto en cuestión, madurez que se alcanza satisfactoriamente en la identificación con el analista. Es uno de los planteos de la Psicología del Yo, que promueve el fortalecimiento del yo, a partir de considerar que la principal de sus funciones es la de síntesis, mediando entre los intereses del superyó y el ello.

Lacan incorporará una serie de conceptos de los diferentes campos discursivos mencionados para construir un marco conceptual a partir del cual dar cuenta de la complejidad del ser humano y de la relación analítica, y desde esa concepción criticar las orientaciones posfreudianas predominantes en su época.

La influencia hegeliana: dialéctica, negatividad y deseo de reconocimiento.

Lacan se opondrá a una serie de ideas y presupuestos subyacentes a las orientaciones que el psicoanálisis había adoptado en esos tiempos, como por ejemplo, la concepción de un sujeto dado, natural, que se enfrenta a una realidad externa objetiva en la cual el objeto de su necesidad está establecido de antemano, la definición del yo de la 2ª tópica freudiana como una función de síntesis o como "la parte sana de la persona", o la importancia de la determinación biológica en el conflicto con la realidad, y lo hará desde un arsenal conceptual en parte fundamentado en nociones hegelianas.

Es necesario hacer una aclaración, el Hegel que asimila Lacan, está mediado por la lectura particular que hace de él Kojève.

"Al describir lo verdadero también como Sujeto, o en otros términos, al analizar los caracteres específicos de la realidad humana, Hegel descubre la estructura dialéctica del Ser y de lo real, y la categoría ontológica de la Negatividad que se halla en la base de esa dialecticidad"²²

²² KOJEVE, A. La idea de la muerte en Hegel, Bs. As., Leviatán, 1982.

Lacan incorpora la noción hegeliana de **dialéctica** para cuestionar la teoría del conocimiento que enfrenta un sujeto cognoscente con un objeto a ser conocido. Hegel cuestiona la dupla sujeto - objeto.

"Lo que diferencia la sociedad animal- no me asusta la expresión- de la sociedad humana, es que esta última no puede fundarse en ningún vínculo objetivable"

" Al comienzo del análisis, como al comienzo de toda dialéctica, ese ser existe implícitamente, de modo virtual. no está realizado."

"El narcisismo no es la relación entre el individuo biológico y su objeto natural"²³

El psicoanálisis entonces comienza por ser definido como una experiencia *dialéctica* en contra de todo intento de objetivar ciertas propiedades del individuo y de pensar el psicoanálisis según el esquema clásico del conocimiento que implica un sujeto del conocimiento y un objeto a ser conocido.

El concepto de dialéctica le permite a Lacan pensar, no en un ser constituido a partir de desarrollos biológicos internos (instintos), sino en un sujeto que se constituye en la interrelación "dialéctica" con el otro. Dicha noción es articulada con los desarrollos del Estadio del Espejo que serán presentados más adelante.

Otro concepto hegeliano, el de **negatividad**, le permite a Lacan oponerse a las formulaciones que pretenden hacer del hombre un organismo natural, dotado por lo tanto de instintos y necesidades naturales, que debería adaptarse a un medio (social), planteo que subyace en los postulados de la "ego psychology".

"Lo verdadero, o el Ser revelado, no es -como lo pensaba Parménides y sus émulos- la identidad primera y primordial, es decir, "inmediata" o dada y natural del ser y del pensamiento, sino el resultado de un largo proceso activo que comienza por oponer el Hombre a la Naturaleza de la cual habla y que niega por su acción."

"Esta autocreación del Hombre se efectúa por la negación de lo dado (natural y humano)"²⁴

El ser humano se convierte en tal por negación de lo dado (lo natural, lo innato, lo animal) y esta negación implica un acto, que para Lacan es un acto simbólico. El hombre pierde su naturalidad en tanto que ser hablante. El concepto y lo

²³LACAN, J. Seminario I. Los Escritos Técnicos de Freud.

²⁴KOJEVE, A. Op. cit.

conceptualizado no son iguales. El símbolo no abarca la totalidad de lo real, el mundo cultural transforma al mundo natural. Lo real no es reductible a lo simbólico.

"La palabra es la que instauro la mentira en la realidad. Precisamente porque introduce lo que no es, puede también introducir lo que es. Antes de la palabra, nada es ni no es. Sin duda, todo está siempre allí, pero sólo con la palabra hay cosas que son- que son verdaderas o falsas, es decir que son- y cosas que no son. Sólo con la dimensión de la palabra se cava el surco de la verdad en lo real"

"Si debemos definir en qué momento el hombre deviene humano, digamos que es cuando, así sea mínimamente, entra en la relación simbólica."

" La intersubjetividad está dada ante todo por la utilización del símbolo y esto desde el origen. Todo parte de la posibilidad de nombrar que es al mismo tiempo destrucción de la cosa y pasaje de la cosa al plano simbólico, gracias a lo cual se instala el registro propiamente humano"

"Así el símbolo se manifiesta en primer lugar como asesinato de la cosa, y esta muerte constituye en el sujeto la eternización de su deseo."²⁵

El deseo de Reconocimiento es otra noción hegeliana utilizada por Lacan en éstos primeros años. El deseo del hombre, a diferencia de los animales no está orientado hacia un objeto determinado, es un deseo de ser reconocido por otro, es un deseo de un deseo, el objeto de deseo es otro deseo.

"En efecto, el ser humano no se constituye sino en función de un deseo dirigido sobre otro deseo, es decir, en conclusión, de un deseo de reconocimiento"²⁶

De tal reconocimiento depende su realización como sujeto, querer hacerse reconocer es querer hacerse aceptar como un valor positivo, vale decir hacerse desear.

"Para decirlo todo, en ninguna parte aparece más claramente que el deseo del hombre encuentra su sentido en el deseo del otro, no tanto porque el otro detenta las llaves del objeto deseado, sino porque su primer objeto es ser reconocido por el otro."²⁷

Ese reconocimiento, condición para llegar a ser, sólo es realizado a través de otro.

²⁵LACAN, J. Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis.

²⁶KOJÉVE, A. La dialéctica del amo y el esclavo en Hegel.

²⁷LACAN, J. Ibid.

"Lo que está en juego en un psicoanálisis es el advenimiento en el sujeto de la poca realidad que este deseo sostiene en él, en comparación con los conflictos simbólicos y las fijaciones imaginarias como medio de su concordancia, y nuestra vía es la experiencia intersubjetiva en que ese deseo se hace reconocer."²⁸

Pero tal reconocimiento no parte del otro del semejante, sino que se despliega en la relación intersubjetiva donde media un tercer elemento que Lacan denomina el Otro de la palabra, el Otro Simbólico.

"A partir de entonces, el deseo del otro, que es el deseo del hombre, entra en la mediatización del lenguaje. Es en el otro, por el otro, que el deseo es nombrado."

"Lo que en el análisis se descuida es, evidentemente, la palabra como función de reconocimiento. La palabra es esa dimensión a través de la cual el deseo del sujeto está integrado auténticamente en el plano simbólico. Tan sólo cuando se formula, cuando se nombra ante el otro, el deseo, sea cual fuere, es reconocido en el pleno sentido de la palabra".

Las elaboraciones en torno al concepto de deseo de reconocimiento, como vimos, suponen la existencia de dos registros distintos, el imaginario y el simbólico. Al imaginario corresponde la lucha del sujeto por adquirir a través de la imagen del otro la conciencia de su deseo. Al registro simbólico corresponde la posibilidad de realización del sujeto por mediación de la palabra en el reconocimiento de su deseo.

Pasaremos a continuación a precisar las nociones de registro simbólico y registro imaginario.

La vertiente imaginaria: El estadio del Espejo

Antes de continuar con la vertiente simbólica de los desarrollos de Lacan se trabajará con la vertiente imaginaria. Ya hemos hecho referencia al registro imaginario, pero ¿Cuál es el origen de tal concepto? Para abordar una respuesta deberemos remitirnos a sus elaboraciones sobre el Estadio del Espejo.

Los primeros aportes de Lacan parecen estar centrados en lo Imaginario. Los tres grandes artículos sobre lo Imaginario son "La agresividad en psicoanálisis" (1948), "El estadio del espejo" (1949) y "Acerca de la causalidad psíquica" (1946), incluidos en los Escritos en una sección denominada "De nuestros antecedentes".

La formulación del estadio del espejo toma las experiencias de Wallon sobre el reconocimiento de sí mismo del niño en el espejo, incorpora la importancia del papel

²⁸LACAN, J. Seminario I. Los Escritos Técnicos de Freud.

de la imagen del semejante, de la imagen del partenaire, en ciertos momentos del desarrollo de ciertos animales para que se desencadenen ciertos procesos fisiológicos como por ejemplo, la diferenciación sexual, la parada sexual, etc.

Se agrega un nuevo dato, la maduración precoz de la visión respecto de los demás sentidos, agregándose un dato fundamental, que permite la formación de una imagen anticipada de unidad, que anticipa y supera la coordinación motora del niño.

Esta discordancia, como la llama Lacan, entre motricidad-visión, marca a la cría de la especie de allí en más, como condenada a las formaciones de lo imaginario, de la imagen, de lo visual.

La prematuración es el telón de fondo en el que se inserta lo visual en su anticipación, generando una unidad y una coordinación motriz de la que el infans carece.

Lacan destaca los fenómenos subjetivos que provoca en el "cachorro humano" la imagen en el espejo y se interesa especialmente por la relación con lo que denomina "prematuration del nacimiento" en el hombre "o sea en otros términos, la incompletud y el atraso del desarrollo del neuroeje durante los primeros seis meses."²⁹

Aquí nos encontramos con una de las primeras formulaciones de la falta en Lacan. En esta conceptualización, la falta es una falta de desarrollo, la prematuración del nacimiento es una falta podría decirse, biológica.

Frente a esta prematuración el sujeto alcanza su unidad corporal a partir de la asunción de la imagen especular que le viene del otro. El yo del sujeto resulta de una identificación con una forma (gestalt del propio cuerpo).

"En función de ese atraso de desarrollo adquiere la maduración precoz de la percepción visual su valor de anticipación funcional, de lo cual resulta, por una parte, la marcada prevalencia de la estructura visual en el reconocimiento, tan precoz, como hemos visto, de la forma humana, mientras que, por la otra, las probabilidades de identificación con esta forma reciben, si me esta permitido decirlo, un apoyo decisivo, que va a constituir en el hombre ese nudo imaginario, absolutamente esencial, al que oscuramente, y a través de las inextricables contradicciones doctrinales, ha no obstante admirablemente designado el psicoanálisis con el nombre de narcisismo."³⁰

"Basta para ello comprender el estadio del espejo como una identificación en el sentido pleno que el análisis da a éste término: a saber, la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen, cuya predestinación a este efecto de fase está suficientemente indicada por el uso, en la teoría, del término antiguo imago."³¹

²⁹LACAN, J.. Acerca de la causalidad psíquica en Escritos tomo 1 Ed SXXI.

³⁰Ibid.

³¹LACAN, J.. El estadio del espejo como formador de la función del yo (je)

El yo tiene la función de una muleta, por ello Lacan habla al respecto de ortopedia, pero no sólo es una muleta narcisista, es una muleta porque le permite al bebé humano protegerse en cuanto tal del desamparo y la invalidez.

Esa muleta no es separable de la prematuración, pero una vez que se constituye es algo que reasegura, que calma, que seda. La identificación que implica la asunción de la imagen es en rigor una anticipación y sólo retroactivamente tenemos el cuerpo fragmentado.

El yo (moi) se funda entonces en la ilusión de la identidad y en la ilusión de dominio, de que uno es dueño de sus actos y hace lo que quiere. Para Lacan este es el desconocimiento que caracteriza al yo (moi), no saber qué es lo que lo determina, creer que dirige cuando es dirigido, creer que es uno cuando está dividido, creer que es dueño de sus actos.

El Estadio del Espejo explica el modo del reconocimiento imaginario del sujeto en la imagen unificada del cuerpo, el yo es el resultado de esta identificación primordiana.

No debemos olvidar que la formulación del Estadio del espejo es una formulación que corresponde a un tiempo preliminar de su enseñanza, anterior a la inclusión del concepto de significante.

Vemos cómo se encuentran articulados la noción hegeliana del deseo de reconocimiento con las elaboraciones en torno al Estadio del Espejo.

"El sujeto localiza y reconoce originariamente el deseo por intermedio no sólo de su propia imagen, sino del cuerpo de su semejante"

"el sujeto adquiere conciencia de su deseo en el otro, por intermedio de la imagen del otro; imagen del otro que le proporciona el espectro de su propio dominio."³²

tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica en Escritos. tomo 1. Ed SXXI.

³²LACAN, J.. Seminario I. Los Escritos Técnicos de Freud.

Introducción al registro simbólico (la influencia de Lévi-Strauss).

Se había visto que Lacan comienza el Seminario 3 haciendo referencia a lo simbólico como registro fundamental para comprender los fenómenos de la transferencia, y en términos generales el psiquismo humano.

Lacan desde 1953 comienza a hacer referencia a Lévi-Strauss en sus escritos y seminarios a propósito de la importancia dada por éste al orden simbólico en la comprensión del mundo humano.

Lévi-Strauss en su libro *Las estructuras elementales del parentesco* (1949), mediante la utilización de un modelo propio de la lingüística, intentará dar cuenta de cuál es la lógica que rige el intercambio y el sistema de alianza en todo grupo humano.

Planteará que el sistema de intercambio y alianza descansa en ciertas leyes que no son otras que las leyes del lenguaje, toda organización humana lo es a partir de que existe el lenguaje, y más específicamente a partir de ley, de la ley de prohibición del incesto.

"La prohibición del incesto no es una prohibición como las otras, es la prohibición[...] es universal como el lenguaje."

"el contenido de la prohibición no se agota en el hecho de la prohibición, ésta se insta para garantizar y fundar, en forma directa o indirecta, inmediata o mediata, un intercambio."

Para Lévi-Strauss la ley de prohibición del incesto es el criterio para diferenciar lo natural, lo estrictamente biológico de lo humano.

"En efecto, es menos una unión que una transformación o un pasaje; antes de ella, la cultura aún no existe; con ella la naturaleza deja de existir, en el hombre como reino soberano"

La ley de prohibición del incesto produce una primera organización, implica ya a la cultura, dicha ley es la ley del lenguaje, del orden simbólico.

Dicha prohibición carece de contenido concreto, las leyes del aparato simbólico imponen cierta organización, se crean lugares, funciones, independientemente de quien las ocupe.

"Por el contrario, con lo que respecta a la alianza, la naturaleza se contenta con afirmar la ley pero es indiferente de su contenido"

"De este modo la prohibición del incesto no siempre se expresa en función de grados de parientes reales; no obstante, en todos los casos apunta a los individuos que se dirigen entre sí mediante ciertos términos."

"De este modo, en su aspecto puramente formal la prohibición del incesto no es más que la afirmación, por parte del grupo, de que en materia de relaciones sexuales no se puede hacer cualquier cosa. El aspecto positivo de la prohibición es marcar un comienzo de organización."

"Por eso se busca, en una cualidad intrínseca de la madre, de la hija o de la hermana, las razones que puedan desaconsejar el matrimonio con ellas [...] no puede pensarse que esas calificaciones definen individuos aislados, sino relaciones entre esos individuos y todos los demás: la maternidad es una relación."

Como se ve, los planteos de Lévi-Strauss están fuertemente influenciados por la lingüística estructural. Intenta explicar diferentes fenómenos que caracterizan a los seres humanos, incluyéndolos dentro de una estructura que los determina según leyes propias. Cada elemento del sistema adquiere su valor sólo con relación a los otros elementos del sistema.

El padre, por ejemplo, no puede derivarse de consideraciones biológicas, sólo puede ser concebido en su relación con los otros términos.

Estas nociones serán fundamentales en la reformulación del Edipo freudiano realizada por Lacan. Aunque los primeros pasos en éste sentido ya habían sido realizados por Lévi-Strauss.

"Por eso dije que el complejo de Edipo, con la intensidad fantasmática que le hemos descubierto, la importancia y la presencia que tiene sobre el plano imaginario para el sujeto con quien tenemos que vérnosla, debía ser concebido como un fenómeno reciente, terminal y no original, respecto a aquello de que nos habla Lévi-Strauss."

"El orden humano se caracteriza por la circunstancia de que la función simbólica interviene en todos los momentos y en todos los grados de su existencia.

Dicho de otro modo: todo está relacionado. Para entender lo que sucede en el dominio propio del orden humano, tenemos que partir de la idea de que este orden constituye una totalidad. La totalidad en el orden simbólico se llama un universo. El orden simbólico se da primeramente en su carácter universal."

"...el orden simbólico, por cuanto se plantea siempre como un todo, como algo que forma por sí sólo un universo-y que incluso constituye el universo como tal, en tanto que distinto del mundo-, debe estar igualmente estructurado como un todo, vale decir que forma una estructura dialéctica acabada, completa."³³

³³LACAN, J.. Seminario II. El yo en la teoría de Freud.

"¿No es acaso sensible que un Lévi-Strauss, sugiriendo la implicación de las estructuras del lenguaje y de esa parte de las leyes sociales que regula la alianza y el parentesco conquista ya el terreno mismo en el que Freud asienta el inconsciente?"³⁴

Lacan retomará la concepción estructural de Lévi Strauss; como las formas de parentesco y de la alianza están determinadas por ciertas leyes implicadas en las estructuras elementales de parentesco, los fenómenos, los movimientos en el interior de lo que Freud llamó complejo de Edipo responden a cierta lógica determinada estructuralmente. Dicha estructura es la estructura del lenguaje.

Lo que se debe destacar es que la existencia del lenguaje implica cierta organización de la naturaleza, lo simbólico impone sobre lo real un principio de organización, determina ciertas leyes donde hay inclusiones y exclusiones. El lenguaje es una estructura que organiza y determina la posibilidad de acción de los elementos que se juegan dentro de ella.

"[...]el inconsciente es el [efecto] del discurso [de *su* sujeto] acerca de aquello que éste, siéndole propio, desconoce o no atisba [lo Otro]

Se ha trabajado cómo introduce y construye Lacan las nociones de lo imaginario y lo simbólico. Pasaremos a sintetizar su relación con las nociones hegelianas mencionadas dentro del contexto que implica la dirección de la cura en esos años.

Lacan ubicará en el registro imaginario esta lucha por el reconocimiento:

"el sujeto adquiere conciencia de su deseo en el otro, por intermedio de la imagen del otro; imagen del otro que le proporciona el espectro de su propio dominio."

Mientras que la palabra, en el plano simbólico, es pacto, pacificación, salida de esa captura imaginaria. Hay un primer tiempo donde el deseo es captado imaginariamente en el otro (el semejante), de ahí que el deseo es el deseo del otro. Pero es necesario un segundo movimiento para constituirse como sujeto, es necesario que el deseo sea mediatizado por la palabra para alcanzar su realización.

"Sin embargo, a Dios gracias, el sujeto está en el mundo del símbolo, es decir en un mundo de otros que hablan. Su deseo puede pasar entonces por la mediación del reconocimiento. De no ser así, toda función humana se agotaría en el anhelo indefinido de la destrucción del otro como tal."

³⁴LACAN, J. Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis.

"La palabra incluida en el discurso se revela gracias a la ley de la asociación libre que lo pone en duda, entre paréntesis, suspendiendo la ley de no-contradicción. Esta revelación de la palabra es la realización del ser."³⁵

El análisis busca la realización subjetiva mediante el acceso a la palabra plena desde la cual se despliega la verdad del sujeto, palabra mediante la cual el deseo se deja reconocer.

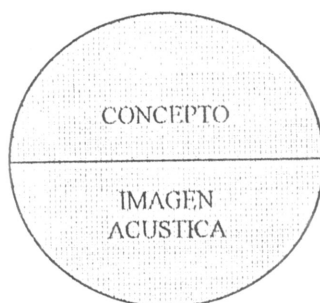
La lingüística: Saussure y Jakobson.

Otra de las vertientes que ejercieron influencia sobre la obra de Lacan que se mencionaron es la **lingüística**, a partir de los aportes de **Saussure y Jakobson**.

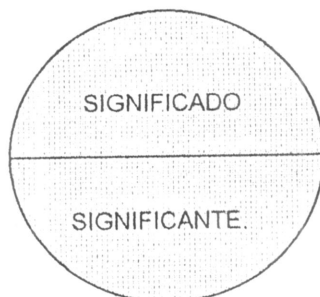
Si bien el texto en donde Lacan presenta en forma sistemática los aportes de la lingüística y su articulación personal al psicoanálisis es en "La instancia de la letra en el inconsciente" dos años posterior al Seminario "Las Psicosis", ya en éste seminario trabaja con algunos conceptos lingüísticos, por lo cual es necesario plantear algunos conceptos a manera de introducción.

Saussure define la lengua como "un **sistema** de signos que expresan ideas". Lacan no hablará de sistema sino de estructura.

La lengua está compuestas por unidades más simples denominadas signos. El signo es representado por Saussure con un algoritmo el cual contiene dos caras:



Saussure llama al concepto y a la imagen acústica significado y significante respectivamente.

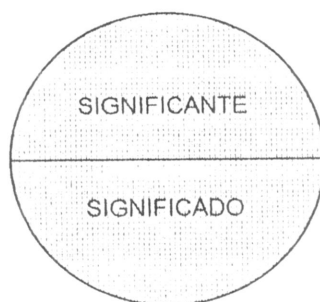


³⁵LACAN, J. Seminario I. Los Escritos Técnicos de Freud.

El signo se caracteriza por:

- el paralelismo entre el ste. y el sdo.
- la barra representa una relación recíproca entre ambas caras.
- el ste. representa al sdo.
- la arbitrariedad en la relación ste.-sdo.: es una convención construida a través del tiempo.

El algoritmo saussuriano del signo S/s se incorpora al psicoanálisis y se transforma en una referencia permanente de la obra de Lacan.



El algoritmo sufre una inversión que indica la función activa del significante en la determinación del significado. En la formulación lacaniana la barra deviene una "barrera resistente a la significación". Barrera que remite a la represión freudiana por un lado y, por otro a la inexistencia de un sentido propio. Esta barra rompe con la unidad del signo, y determina la primacía del significante con relación al significado. Lacan ya no hablará más de signos y de lengua, sino de significantes y de discurso.

"el significante es el material audible, lo cual no significa que sea el sonido. Todo lo que pertenece al orden de la fonética no está incluido forzosamente en la lingüística en tanto tal. Se trata del fonema, es decir del sonido en tanto se opone a otro sonido en el interior de un conjunto de oposiciones"³⁶

Los elementos que componen la lengua son elementos diferenciales, todo elemento se define de modo negativo, su característica fundamental "consiste en ser lo que no son otros" dice Saussure. Este último sabemos que es para la lingüística el fonema, tal como lo define el Círculo de Praga. Su definición es entonces negativa y relacional, fundándose en el principio de oposición, o sea en la pura diferencia.

"Y no hay ninguna significación que se sostenga si no es por su remisión a otra significación".³⁷

³⁶LACAN, J.. El seminario Libro I. Ed. Paidós. 1984. Pág. 358.

³⁷Ibid "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud" Escritos. tomo 1. Ed SXXI.

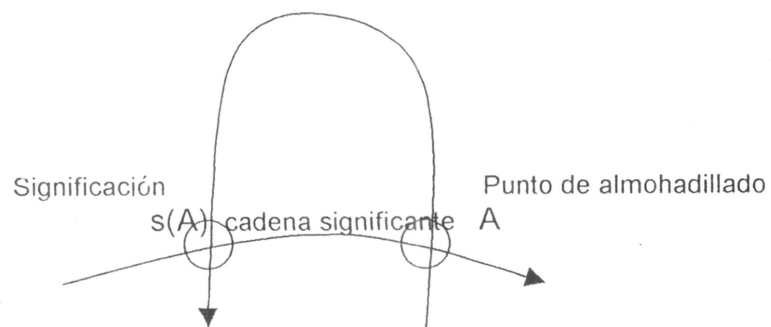
Lacan nos aconseja entonces desprendernos de la ilusión de que el significante responde a la función de representar al significado.

La producción de sdo. no se va dando ste por ste. No hay un sdo. por cada ste. Mientras se despliega una serie de stes. se mantiene en suspenso el sdo. que se le dará a dicho mensaje hasta que en un determinado momento, se le adjudica un sdo. Ese momento, Lacan lo denomina punto de almohadillado.

"Alrededor de ese significante, todo se irradia y se organiza, cual si fuesen pequeñas líneas de fuerza formadas en la superficie de una trama por el punto de almohadillado"

"Es el punto de convergencia que permite situar retroactivamente y prospectivamente todo lo que sucede en ese discurso."³⁸

Por lo tanto la significación es siempre retroactiva.



El esquema muestra cómo el mensaje implicado en la cadena ste. adquiere un sentido retroactivamente en el lugar de A (lugar de todos los stes.), punto de almohadillado. Como la significación remite siempre a otra significación es necesario el conjunto de los stes. (A) para que la significación tenga lugar.

La estructura del lenguaje **preexiste la entrada que hace en él cada sujeto en un momento de su desarrollo mental.**³⁹

Lo simbólico que nos preexiste, a Lacan le gustaba hablar de la constelación simbólica que preexiste al sujeto. El lugar en el que al sujeto le toca nacer.

En el Seminario III "Las Psicosis" Lacan se referirá a que el sujeto es un efecto de operaciones simbólicas, es la consecuencia del juego entre el ste. y el sdo., hará alusión específicamente a la metáfora como operación necesaria en la constitución de todo sujeto.

³⁸Op. Cit.
³⁹ Id.

Si se dice que el sujeto nace en un sistema simbólico que lo preexiste y determina, que se constituye como efecto de los intercambios simbólicos posibles, es necesario explicitar cuáles son esas leyes implícitas en lo simbólico.

Para la formulación de las leyes del lenguaje que rigen el inconsciente Lacan se sirve de la diferenciación de las afasias por sustitución y contigüidad que realiza Jakobson. (texto leído durante el Seminario III)

Las funciones esenciales del ste. en tanto engendra al sdo., son la metonimia y la metáfora.

La **metonimia** implica la contigüidad palabra con palabra. Se caracteriza por la concatenación, la combinación, la conexión y la continuidad de la cadena. La metonimia es solidaria de la represión, no hay represión sin metonimia, no hay metonimia sin represión. En ese sentido, la metonimia es primera con respecto a la metáfora. Es importante tener en cuenta que en psicoanálisis privilegiamos esta definición. Para la lingüística, una de las definiciones de la metonimia es "la parte por el todo"

No deben olvidar que más allá de las definiciones de la lingüística algo que Lacan destaca es la conexión *palabra a palabra*, el deslizamiento propio del eje sintagmático para la metonimia y la sustitución de una *palabra por otra*, el eje paradigmático, la condensación, para la metáfora.

Fórmula de la metonimia:

$$f(S \dots S') \quad S \cong S (-) s,$$

Se leerá como la función ste de la conexión del ste. al ste. $(f(S \dots S') S)$, es congruente con el mantenimiento de la barra.

La conexión del significante con el significante posibilita la elisión (es decir la supresión de una parte) que instala la carencia de ser, la falta en ser, es decir el deseo. La conexión de los significantes da lugar a una carencia de ser. Podemos decirlo al revés la carencia de ser, la falta en ser, el deseo es consecuencia de la conexión de los significantes. Dicho de otro modo, la conexión de los significantes provoca una falta, una carencia en la relación de objeto. La relación con el objeto queda desnaturalizada por la acción del significante y el sujeto mismo se desliza de un significante a otro.

El objeto metonímico, imposible de atrapar, se desvanece, los puntos suspensivos marcan esta falta

En la **metáfora** aparece lo que Lacan llama la chispa creadora que "brota entre dos significantes de los cuales uno se ha sustituido al otro tomando su lugar en la cadena signifiante, mientras el significante oculto sigue presente por su conexión metonímica con el resto de la cadena."⁴⁰

⁴⁰ LACAN, J.. "La instancia de la letra..." Pág 487.

$$f\left(\frac{S'}{S}\right) S \cong S (+) s$$

Se lee: función ste. de la sustitución del ste por el ste. $\left(\frac{S'}{S}\right)$ es

congruente con la trasposición de la barra (+), o con lo que es lo mismo con un plus de significación.

La estructura lingüística del inconsciente.

Con todos los elementos conceptuales incorporados hasta ahora en el trabajo es posible, sin la utilización de afirmaciones no fundadas, abordar una noción que está más o menos implícita en las elaboraciones anteriormente expuestas y que se considera crucial para trabajar el Seminario de las Psicosis, y en general en la obra de Lacan, a saber:

"El inconsciente es el discurso del Otro", o su otra versión: **"El inconsciente está estructurado como un lenguaje"**

Ya se ha mencionado la influencia de Lévi-Strauss sobre la obra de Lacan, respecto a éste punto podemos agregar la siguiente referencia:

"el inconsciente se reduce a un término para el cual designamos una función: la función simbólica, específicamente humana, sin duda, pero que en todos los hombres se ejerce según las mismas leyes; se reduce, de hecho, al conjunto de estas leyes".

"El inconsciente es siempre vacío o, más exactamente, es tan extraño a las imágenes como lo es el estómago a los alimentos que lo atraviesan. Órgano de una función específica, se limita a imponer *leyes estructurales* a elementos articulados que vienen de otra parte - y esto agota su realidad. Se podría decir, entonces, que el subconsciente es el léxico individual en el que cada uno de nosotros acumula el vocabulario de su historia personal, pero este vocabulario solamente adquiere significado - para nosotros mismos y para los demás- si el inconsciente lo organiza según sus leyes y constituye un discurso"⁴¹

Lacan retomará éste planteo introduciéndolo al campo psicoanalítico:

⁴¹ LÉVI-STRAUSS. Antropología estructural, Barcelona, Paidós, 1987.

"El inconsciente es aquella parte del discurso concreto en cuanto transindividual que falta a la disposición del sujeto para restablecer la continuidad de su discurso consciente.

Así desaparece la paradoja que presenta la noción del inconsciente, si se la refiere a una realidad individual...."

"El sujeto va mucho mas allá de lo que el individuo experimenta "subjetivamente", tan lejos exactamente como la verdad que puede alcanzar, y que acaso salga de esa boca que acabáis de cerrar ya. Si esa verdad de su historia no está toda ella en su pequeño papel, y sin embargo su lugar se marca en él, por los tropiezos dolorosos que experimenta de no conocer sino sus réplicas, incluso en páginas cuyo desorden no le da mucho alivio."

"Lo que enseñamos al sujeto a reconocer como su inconsciente es su historia; es decir que le ayudamos a perfeccionar la historización actual de los hechos que determinaron ya en su existencia cierto número de "vuelcos" históricos."⁴²

De la totalidad de la historia del sujeto sólo una parte puede ser reconocida "subjetivamente", el inconsciente constituye aquella otra parte no reconocida. Aquello no sabido ha sido determinante en la vida del sujeto. ¿Qué es aquello que lo determina que lo "impulsa en ciertos sentidos y no en otros?

Ya se ha mencionado, es la estructura del lenguaje que impone sus leyes combinatorias sobre lo real.

"La alianza está presidida por un orden preferencial cuya ley, que implica los nombres de parentesco, es para el grupo, *como el lenguaje*, imperativa en sus formas; pero *inconsciente en su estructura*. Pero en esta estructura cuya armonía o cuyos callejones sin salida regulan el intercambio restringido o generalizado que discierne allí el etnólogo, el teórico asombrado encuentra toda *la lógica de las combinaciones así las leyes del número, es decir del símbolo mas depurado, muestran ser inmanentes al simbolismo original*. Por lo menos es la riqueza de las formas en que se desarrollan las estructuras llamadas elementales del parentesco, la que las hace allí legibles. Y esto deja pensar que acaso sea tan sólo nuestra inconsciencia de su permanencia la que nos permite creer en la libertad de las elecciones en las estructuras llamadas complejas de la alianza bajo cuya ley vivimos. Si la estadística deja ya entrever que esa libertad no se ejerce al azar, a que una lógica subjetiva la orientaría en sus efectos.

Es en efecto en este sentido en el que se dirá que el complejo de Edipo, en cuanto que reconocemos siempre que recubre con su significación el campo entero de nuestra experiencia, en nuestro desarrollo, marca los límites que nuestra disciplina asigna a la subjetividad: a saber, lo que el sujeto puede conocer de su participación inconsciente en el movimiento de las estructuras complejas de la alianza, verificando

⁴²LACAN, J. Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. Escritos. 1988.

los efectos simbólicos en su existencia particular del movimiento tangencial hacia el incesto que se manifiesta desde el advenimiento de una comunidad universal.

La ley primordial es pues la que, regulando la alianza, sobrepone el reino de la cultura al reino de la naturaleza entregado a la ley del apareamiento. La prohibición del incesto no es sino su pivote subjetivo, despojado por la tendencia moderna hasta reducir a la madre y a la hermana los objetos prohibidos a la elección del sujeto, aunque por lo demás no toda licencia quede abierta de ahí en adelante.

Esta ley se da pues a conocer suficientemente como idéntica a un orden de lenguaje"⁴³

Los párrafos anteriores son tan ricos que se consideró adecuado transcribirlos en su totalidad, en ellos se articula las leyes del lenguaje, las estructuras de parentesco, el Edipo y el inconsciente.

Son las leyes de la estructura del lenguaje las que determinan la lógica de las combinaciones posibles de los movimientos de los actores involucrados en esta estructura. El inconsciente radica en que tal determinación se mantenga oculta para dichos actores. El inconsciente es esta parte de la historia de los seres humanos no sabida ni controlada.

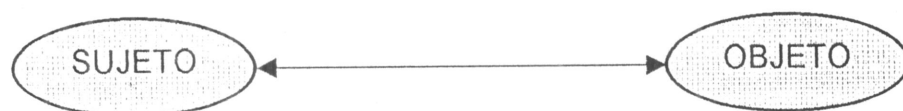
El Edipo determinaría cuál es el límite para cada sujeto de lo que puede conocer de su determinación inconsciente por la estructura del lenguaje.

La prenda del análisis no es sino reconocer qué función asume el sujeto en el orden de las relaciones simbólicas que cubre todo el campo de las relaciones humanas y cuya célula inicial es el complejo de Edipo, donde se decide la asunción del sexo.

Presentación del esquema z a modo de síntesis.

En forma de síntesis de lo anteriormente desarrollado incluiremos un esquema denominado por Lacan esquema Lambda para destacar las relaciones entre lo simbólico y lo imaginario, para diferenciar al yo (moi) del Yo (je).

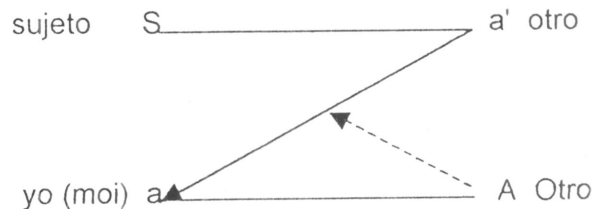
Frente a la teoría de las relaciones objetales que plantea la siguiente relación:



⁴³LACAN, J. Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. Escritos. 1988.

Donde el sujeto coincide con un yo unificado capaz de percibir e interactuar con una realidad objetiva que lo preexiste. Sujeto biológico que se dirige a la realidad para satisfacer a través de un objeto una necesidad.

Lacan plantea:



La estructura que da cuenta del sujeto posee dos ejes:

- a-a' relación imaginaria
- S-A determinación simbólica

El **eje imaginario** da cuenta de la conformación del yo, a través de las identificaciones imaginarias al otro (con minúscula) del semejante.

El **eje simbólico** representa que la condición del sujeto depende del lugar del Otro (con mayúscula). Como se ha visto el sujeto es efecto de una operación ste. El Otro es el lugar de todos los significantes,

Es el Otro de la Verdad porque es el lugar donde el sujeto buscará los stes. que den cuenta de su existencia.

Es el Otro inconsciente porque sus leyes determinan la vida del sujeto sin que éste se percate de ello.

Lo imaginario, como se representa en el esquema, es una especie de velo que oculta la determinación simbólica, en este sentido se dice que el yo tiene una función esencialmente de desconocimiento.

B. La paranoia en Lacan desde el Seminario III

En el Seminario III, su interés se orienta hacia el examen de la paranoia, tomando como referencia esencial las memorias escritas por un paciente de nombre Schreber, diagnosticado como demencia paranoide, y el Historial freudiano de Schreber.

¿Pero está totalmente claro cuál es el campo de estudio delimitado por Lacan en el Seminario III? ¿Todas las elaboraciones corresponden estrictamente a la paranoia? ¿Qué noción de paranoia acepta? ¿Limita el concepto de paranoia a la descripción kreapeliana?

Lacan aclara que los fenómenos trabajados en el Seminario III no pueden limitarse ni a la paranoia ni a ninguna entidad clínica establecida, más bien intenta explorar el origen de las psicosis en referencia a la realidad del lenguaje.

"No pretendo cubrir todos los temas de algo tan enorme como la observación del presidente Schreber, ni con más razón, el campo entero de la paranoia. Pretendo esclarecer sólo un pequeño campo, me dedico a algunos fenómenos sin reducirlos a un mecanismo que les sería ajeno, sin insertarlos a la fuerza en las categorías al uso, en el capítulo Psicología del programa de la clase de Filosofía, intento pensarlo por referencia a nociones un poco más elaboradas que conciernen a la realidad del lenguaje. Pretendo que la naturaleza de este esfuerzo permite formular de un modo distinto la pregunta sobre el origen, en el sentido preciso del determinismo, o sobre la ocasión de la entrada en la psicosis, lo que a fin de cuentas implica determinaciones en sentido estricto etiológicas."⁴⁴

Aunque posteriormente, al año siguiente, Lacan, haciendo una descripción retrospectiva de lo trabajado en los anteriores seminarios dirá que en el Seminario III "[...] se les dio un ejemplo manifiesto de la necesidad absoluta del simbolismo llamado significante para comprender algo, sea lo que sea, hablando desde un punto de vista analítico, en el campo propiamente paranoico de las psicosis"⁴⁵, es decir circunscribe la conceptualización al campo de las paranoias.

Entonces, se parte, en principio, de que Lacan trabaja en el Seminario III especialmente a la paranoia, aunque la concepción que tiene de ella no debe limitarse a "las categorías al uso".

⁴⁴ LACAN, J. El Seminario. Libro 3. Las Psicosis. Paidós. 1991

⁴⁵ Id. La Relación de Objeto. Libro 4. Paidós. 1991

Como se ha mencionado, el objetivo de Lacan en las primeras páginas del Seminario es tomar algunas nociones centrales de la Psiquiatría de su época, (fenómeno elemental, psicogénesis, organogénesis, relación de comprensión) para articularlas con su teoría del significante, aún no del todo sistematizada. Esta articulación obligó a incorporar a la investigación una serie de nociones elaboradas por Lacan durante esos años, para posibilitar el trabajo que realiza en este seminario respecto de la paranoia.

Comienza retomando el concepto de fenómeno elemental de De Clérambault:

"La noción de automatismo mental está polarizada aparentemente, en la obra y en la enseñanza de Clérambault, por la preocupación de demostrar el carácter fundamentalmente anidéco, como solía decir, de los fenómenos que se manifiestan en la evolución de la psicosis, lo que quiere decir *no conforme a una sucesión de ideas*, lo cual no tiene mucho más sentido que, por desgracia, el discurso del amo. Esta delimitación se hace entonces en función de una comprensibilidad supuesta. La referencia primera a la comprensibilidad sirve para determinar precisamente lo que se presenta como ruptura y como incomprensible."

"El progreso principal de la psiquiatría desde la introducción de ese movimiento de investigación que se llama el psicoanálisis, consistió, se cree, en restituir el sentido en la cadena de los fenómenos. En si no es falso. Lo falso, empero, es imaginar que el sentido en cuestión, es lo que se comprende."

Lacan crítica la concepción del fenómeno elemental, tal como predomina, en ese tiempo, desde hace treinta años en la psiquiatría, representada fundamentalmente por Kraepelin. Dicha concepción se basa en la **noción de comprensión** explicitada por Jaspers, que descansa en la idea de que existiría una función de comprensibilidad a partir de la cual sería posible "restituir el sentido en la cadena de los fenómenos", que la comprensión es el límite que permite diferenciar lo incomprensible.

"...la dificultad de abordar el problema de la paranoia se debe precisamente al hecho de situarla en el plano de la comprensión."⁴⁶

Jaspers define así su concepto de comprensión:

⁴⁶LACAN, J.. Seminario 3. 1991. Ed. Paidós.

"Lo psíquico "surge" de lo psíquico de una manera comprensible para nosotros. "El atacado se vuelve colérico y realiza actos de defensa, el engañado se vuelve desconfiado."

".... experimentamos una evidencia inmediata que no podemos seguir más allá. Sobre esas vivencias de evidencias frente a relaciones enteramente impersonales, destacadas y comprensibles, se construye toda psicología comprensiva [...] tiene en sí misma su fuerza persuasiva."⁴⁷

La noción de comprensibilidad permitiría diferenciar aquellas enfermedades que están en una relación comprensible con algún hecho, de aquellas enfermedades no comprensibles, que implican un cambio que nos las hacen ininteligibles, que "se desarrolla según su propia ley y totalmente independiente del acontecimiento ocasional".

"La comprensión encuentra fronteras en todas partes. La existencia de predisposiciones psíquicas especiales, las reglas de la adquisición y pérdidas de las disposiciones de la memoria [...] es frontera para nuestra comprensión."⁴⁸

Lacan plantea que esa supuesta comprensibilidad implica en sí misma una "suposición latente", esas relaciones que se establecen mediante la "comprensión" no son obvias, implican, lo que justamente Kraepelin intenta descartar como criterio clasificatorio, "hipótesis sofisticadas", pero latentes, no reconocidas.

Entonces, caracterizar al fenómeno elemental como anidéico por no estar "conforme a una sucesión de ideas", supone la noción de comprensión que él rechaza.

Ya veremos cómo Lacan, luego de su crítica, reubica el fenómeno elemental en función de su teoría del significante.

También en el mismo sentido, Lacan cuestiona la perspectiva psicogenética, incluidas sus formas organicistas, ya que tal postura se sostiene únicamente utilizando esa relación de comprensión.

Dice:

"el gran secreto del psicoanálisis es que no hay psicogénesis."

"Hay que decir de la psicología humana lo que decía Voltaire de la historia natural, a saber que no es tan natural, y que para decirlo todo, es lo más antinatural que hay. Todo lo que en el comportamiento humano es del orden psicológico esta sometido a anomalías tan profundas, presenta en todo momento paradojas tan

⁴⁷JASPERS, Karl. *Piscopatología General*. 5ª Edición. (1946). Reimpresión 1999. Ed. Beta.

⁴⁸Ibid.

evidentes, que se plantea el problema de saber qué hay que introducir para dar pie con bola."

Si no hay psicogénesis ¿Cómo explicar lo psicológico? ¿Qué es eso que somete al orden psicológico a perturbaciones?

Lo que determina y explica a lo psíquico, dice, es el **orden Simbólico**. Si bien en estos años hará hincapié en el registro simbólico, es necesario aclarar que, si tenemos en cuenta la totalidad de su obra, el sujeto y su psiquismo deben plantearse dentro de su triple determinación: imaginaria, simbólica y real.

Se ha explicitado el aporte de Saussure y Lévi Strauss respecto a la noción de estructura, y particularmente respecto a la estructura del lenguaje.

Lacan postula, yendo más allá de lo observable como Freud, una concepción estructural de la psicosis.

"Pero la confianza que tenemos en el análisis del fenómeno es totalmente diferente a la que le concede el punto de vista fenomenológico, que se dedica a ver en él lo que subsiste de la realidad en sí. Desde el punto de vista que nos guía, no tenemos esa confianza a priori en el fenómeno, por la sencilla razón de que nuestro camino es científico, y que el punto de partida de la ciencia moderna es no confiar en los fenómenos, y buscar algo más sólido que los explique."⁴⁹

Freud describió, diferenció y clasificó las diferentes enfermedades mentales en función no tanto de su sintomatología sino en función del **mecanismo psíquico** que las caracterizaba y diferenciaba. Los diferentes cuadros clínicos corresponden a diferentes modalidades defensivas. Al desarrollar el complejo de Edipo, pudo diferenciar tres estructuras clínicas resultado de tres estrategias diferentes con relación a la castración: neurosis, psicosis y perversión.

Lacan en el mismo sentido de Freud intentará, haciendo uso de la teoría del significante, una formalización de la estructura (simbólica) dentro de la cual se constituye todo sujeto.

Las estructuras clínicas estarán determinadas por la relación del sujeto al lenguaje (al Otro). Son **posiciones del sujeto** con relación al Edipo, al mundo simbólico que lo preexiste. Más específicamente, las posiciones subjetivas son estrategias diferentes frente a la Castración (Freud), frente a la falta en el Otro (Lacan).

La estructura que subyace a cada cuadro clínico es transfenoménica, el mecanismo defensivo que caracteriza a cada estructura no es clínicamente detectable, se deduce a posteriori.

⁴⁹LACAN, J. El Seminario. Libro 3. Las Psicosis. Paidós. 1991

Lacan va a plantear que la estructura psicótica debe su condición esencial a un accidente en el registro simbólico, esto es, a la forclusión del Nombre-del-Padre en el lugar del Otro, al rechazo primordial de este significante en la constitución simbólica del sujeto.

Introducción al concepto de forclusión.

Los antecedentes en Freud.

Es necesario trabajar una serie de nociones freudianas para dar cuenta del mecanismo planteado por Lacan, la forclusión, propio de las psicosis. Para ello Lacan retoma en el seminario un comentario realizado por el filósofo Jean Hyppolite durante el Seminario I respecto al texto freudiano "La negación".

Freud plantea en este texto que "un contenido de representación o de pensamiento reprimido puede irrumpir en la consciencia a condición de que se deje negar", es decir, "la negación es un modo de tomar noticia de lo reprimido". Conlleva al mismo tiempo una cancelación (Aufhebung), pero también un mantenimiento de lo reprimido.

"la negación es un modo de tomar noticia de lo reprimido; en verdad, es ya una cancelación (aufhebung) de la represión, aunque no, claro está, una aceptación de lo reprimido"⁵⁰

Hippolite induce a establecer con relación al texto "La negación" tres niveles distintos, tres tiempos que convendría distinguir.

Primero:

- 1) **Verneinung**, la negación del juicio en tanto tal (desjuicio), negación de la posición de la enunciación.
- 2) Negación interna al juicio, de algo en el juicio, la negación de enunciados, de contenidos dentro de un juicio.

Antes de estas dos operaciones existe otra que se ubica en un primer tiempo lógico, la afirmación primordial (Bejahung), y su contraparte, el rechazo primordial (Ausstossung).

⁵⁰ FREUD, S. *La negación*, Obras Completas, Ed. Amorrortu, Tomo XIX.

1º tiempo lógico	BEJAHUNG - AUSSTOSSUNG
2º tiempo lógico	VERMEIMNUNG
3º tiempo lógico	NEGACIÓN INTERNA AL JUICIO

La constitución subjetiva, para Freud, debuta con la constitución de un adentro y un afuera problemáticos, a partir de un juicio de atribución de lo bueno y lo malo sobre la base del principio de placer, en otras palabras, lo placentero y lo displacentero. Las palabras que usa para definir esta operación de atribución en relación a la constitución de un adentro y un afuera son "afirmación" (Bejahung) y "exclusión" (Austossung).

Siguiendo la enseñanza de Lacan, lo que ubica Hyppolite en esta Bejahung, es una primera simbolización. Lo primero que hay es el significante, lo simbólico, y la realidad es lo que viene a ordenarse en función de la acción de este mundo simbólico. Por lo tanto la Bejahung es esta primera simbolización, esta estructuración primera a partir de lo simbólico. La realidad se reencuentra y ordena luego, a partir de estas marcas, de este primer significante. La Bejahung es esta primera estructuración simbólica. Sin esta Bejahung no hay advenimiento del sujeto al ser. El ser del sujeto es un ser simbólico.

Lacan reelaborará en el Seminario III lo recientemente planteado, en su intento de diferenciar la neurosis y la psicosis y especificar sus respectivos mecanismos constitutivos.

Se plantea, aún antes de la represión (Verdrangung), una primera operación lógica, una afirmación primordial (Bejahung), que puede faltar (Austossung freudiana). Es decir la represión exige una primera inscripción significativa, lo reprimido debió ser primero simbolizado.

"en lo inconsciente, todo no está tan sólo reprimido, es decir desconocido por el sujeto luego de haber sido verbalizado, sino que hay que admitir, detrás del proceso de verbalización, una Bejahung primordial, una admisión en el sentido de lo simbólico, que puede a su vez faltar."

El mecanismo que explica esa falta de simbolización primordial es la Verwerfung freudiana, que se distingue de la Verdrangung (represión), tanto por ubicarse en un tiempo anterior, como por su carácter más radical.

"A propósito de la Verwerfung, Freud dice que el sujeto no quería saber nada de la castración, ni siquiera en el sentido de la represión. En efecto, en el sentido de la represión, todavía sabe uno algo sobre eso mismo sobre lo que nada quiere, de

cierta manera, saber, y todo el análisis consiste en mostrar que uno lo sabe muy bien. Si hay cosas sobre las que el paciente nada quiere saber, incluso en el sentido de la represión, esto supone otro mecanismo."

"Freud admite un fenómeno de exclusión para el cual el término Verwerfung parece válido, y que se distingue de la Verneinung, la cual se produce en una etapa muy ulterior. Puede ocurrir que un sujeto rehuse el acceso, a su mundo simbólico, de algo que sin embargo experimentó, y que en esta oportunidad no es ni más ni menos que la amenaza de castración. Toda la continuación del desarrollo del sujeto muestra que nada quiere saber de ella, Freud lo dice textualmente, en el sentido reprimido."

"Lo que cae bajo la acción de la represión retorna, pues la represión y el retorno de lo reprimido no son sino el derecho y el revés de una misma cosa. Lo reprimido siempre está ahí, y se expresa de modo perfectamente articulado en los síntomas y en multitud de otros fenómenos. En cambio, lo que cae bajo la acción de la Verwerfung tiene un destino totalmente diferente."

Entonces hasta aquí se ha dicho:

1° T	BEJAHUNG (afirmación primordial) inscripción simbólica
2° T	VERDRANGUNG (represión secundaria)
3° T	RETORNO DE LO REPRIMIDO (formaciones del inc., Verneinung)

El problema es ¿qué pasa con lo rechazado, con lo Austossung ?

Eso que queda fuera, se constituye como un real externo al sujeto. Tan externo como puede testimoniarlo la pasividad del Hombre de los Lobos en el momento de la alucinación del dedo cortado. Subraya la paralización, la abolición subjetiva : "no es solo un estado de inmovilidad en lo que se hunde, sino una especie de embudo temporal de donde regresa sin haber podido contar las vueltas de su descenso y de su ascenso."⁵¹ Ese es el detalle clínico que, para Lacan, da cuenta del estatuto de lo que en esa alucinación retorna : un real exterior al sujeto, un retorno ante el cual el sujeto no tiene nada ni que decir ni que hacer. Es un retorno en lo real en tanto está por fuera de la simbolización.

⁵¹LACAN, J., *Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la Verneinung de Freud*, Escritos I, Ed. Siglo XXI

"[...] todo lo rehusado en el orden simbólico, en el sentido de la Verwerfung, reaparece en lo real."⁵²

1º T	VERWERFUNG (expulsión primordial - no inscripción significativa)
2º T	RETORNO EN LO REAL (alucinación)

Para Lacan, la Austossung del texto sobre la Verneinung va a ser equivalente a la Verwerfung.

Lacan articula:

- la *Austossung* del texto sobre la Verneinung.
- la "cancelación (*das aufgehobene*) adentro" que "retorna desde afuera" del caso Schreber.
- la *Verwerfung* del Hombre de los Lobos, donde el sujeto "no quiere saber nada de la castración en el sentido de lo reprimido".

Mas adelante, con el concepto de metáfora paterna, se precisará su noción de la Verwerfung mediante el concepto de forclusión. Ya no se trataría de una Verwerfung en relación a una simbolización primaria (*Bejahung*), sino de la Verwerfung, de la abolición, de un significante especial, el significante del nombre del padre.

Teniendo en cuenta lo ya expuesto se verá cómo intenta Lacan fundar el mecanismo por el especificado para la psicosis, la forclusión, remitiéndolo a los desarrollos freudianos con relación a los mecanismos de defensa.

En el texto sobre "Las neuropsicosis de defensa", Freud señala que, a diferencia del mecanismo de defensa que encontramos en la histeria, las fobias y las representaciones obsesivas, en el caso de **las psicosis** encontramos que "existe una modalidad de defensa mucho mas enérgica y exitosa que consiste en que el yo desestima (*verwerfen*) la representación insoportable, junto con su afecto y se comporta como si la representación nunca hubiera comparecido."

Pero Freud también asocia la Verwerfung a la castración, como ocurre en el caso del Hombre de los Lobos. Freud subraya que la posición subjetiva del Hombre de los Lobos frente a la castración, no es en términos de represión (*Verdrangung*) sino de desestimación (*Verwerfung*). Y aclara Freud : "cuando dije que la desestimó,

⁵²Ibid.. *El Seminario. Libro 3. Las Psicosis*. Paidós. 1991

el significado más inmediato de esta expresión es que no quiso saber nada de ella siguiendo el sentido de la represión"⁵³

El mismo mecanismo, es decir, esta idea de una defensa más "enérgica" respecto de la represión, es retomada por Freud en el artículo sobre "La pérdida de la realidad en la neurosis y la psicosis". Pero en este caso el término usado no es el de Verwerfung sino el de Verleugnung. Allí Freud dice que "la neurosis no desmiente la realidad, se limita a no querer saber nada de ella; la psicosis la desmiente y procura sustituirla", subrayando que en la psicosis no se trata solamente de un "no querer saber" sino de un rechazo más radical, a semejanza, justamente, de la idea desarrollada en el texto de 1893.

Lo que es necesario destacar es que, más allá del término que utiliza Freud (Verwerfung o Verleugnung), está planteando una diferencia de concepto entre este mecanismo y el de la represión. Este carácter diferencial es el que acentuará Lacan para identificar el mecanismo particular de la psicosis que al final del Seminario III denominará forclusión.

Entonces, ¿Qué es la forclusión (Verwerfung)?

Como se vio, es el mecanismo propio de la psicosis, implica una operación a partir de la cual algo no es simbolizado (Bejahung), no es inscripto en la cadena significativa. Implica una exclusión respecto al orden simbólico. Algo no se ha realizado en determinado momento en el dominio significativo.

Lacan habla del rechazo en el lugar del Otro de un ste. primordial, por lo cual faltará en adelante en ese lugar. Es un ste. primordial por que es el ste. a partir del cual organizará los otros stes, Lacan lo denominará significativo nombre-del-padre.

"¿De que se trata cuando hablo de Verwerfung?. Se trata del rechazo, de la expulsión, de un significativo primordial a las tinieblas exteriores, significativo que a partir de entonces faltará en ese nivel. Este es el mecanismo fundamental que supongo está en la base de la paranoia. Se trata de un proceso primordial de exclusión de un interior primitivo, que no es el interior del cuerpo, sino el interior de un primer cuerpo de significativo."⁵⁴

Se intentará aclarar un poco las cosas. Se ha dicho que el lenguaje es un conjunto de stes., que el ste. no significa nada por si mismo sino que siempre remite a otro ste. Por lo tanto, el significado adviene siempre en relación con *el conjunto de*

⁵³ FREUD, S. *De la historia de una neurosis infantil*, Obras Completas, Ed. Amorrortu, Tomo XVII.

⁵⁴ LACAN, J.. *El Seminario. Libro 3. Las Psicosis*. Paidós. 1991

los significantes (estructura).

"Es decir que la significación no se realiza sino a partir de un asimiento de las cosas que es de conjunto."⁵⁵

"La estructura es primero un grupo de elementos que forman un conjunto co-variante.

Dije un conjunto, no dije una totalidad. En efecto, la noción de estructura es analítica. La estructura siempre se establece mediante la referencia de algo que es coherente a alguna otra cosa, que le es complementario. Pero la noción de totalidad sólo interviene si estamos ante una relación cerrada con un correspondiente, cuya estructura es solidaria. Puede haber, por el contrario, una relación abierta, a la que llamaremos de suplementariedad. [...]

Pienso que ya tienen la orientación suficiente para comprender que la noción de estructura es ya en sí misma una manifestación del significado."⁵⁶

Lacan está planteando que el lugar del Otro, el tesoro de los significantes, está estructuralmente organizado, pero dicha estructura no es una totalidad, un sistema cerrado, no se encuentran en ella todos los ste., es una estructura abierta donde existe la posibilidad de que algún elemento falte.

"En la psicosis el significante está en causa, y como el significante nunca esta solo, como siempre forma algo coherente —es la significancia misma del significante— la falta de un significante lleva necesariamente al sujeto a poner en tela de juicio el conjunto del significante"⁵⁷

Si faltara un ste. en la estructura, es decir, si ese ste. fuese forcluido, se produciría un desorden en la significación, justamente, lo presentado en la fenomenología de la psicosis.

Se habla de la falta de un significante primordial por que es el ste. que permite la articulación del ste. y el sdo. (ver punto de almohadillado).

"Porque la noción del padre, muy cercana a la del temor de Dios, le da el elemento más sensible de la experiencia de lo que llamé el punto de almohadillado entre el significante y el significado."⁵⁸ (el padre en tanto significante)

⁵⁵ LACAN, J.. La cosa freudiana o sentido del retorno a Freud en psicoanálisis. Escritos. Siglo XXI. 1988.

⁵⁶ Op. cit.

⁵⁷ Op. cit.

⁵⁸ Op. Cit.

Para acercarnos a la comprensión de la psicosis es necesario trabajar cómo se constituye el sujeto para Lacan.

Cuando se trabajó la vertiente simbólica se planteó que el sujeto recibe del Otro los significantes que den cuenta de su ser. La significación sólo emerge del lugar del Otro.

El ser humano está "desnaturalizado" por su inclusión en el mundo simbólico, lo biológico no da cuenta de su ser, su objeto ya no es un objeto natural al que el sujeto aspire para satisfacer su necesidad. El sujeto desea pero no sabe qué desea.

El sujeto buscará en el lenguaje los elementos que den cuenta de su existencia.

"Les hablé del Otro de la palabra, en tanto el sujeto se reconoce en él y en el se hace reconocer. Ese es en una neurosis el elemento determinante[...]Se trata de una pregunta que se le plantea al sujeto en el plano del significante, en el plano del to be or not to be, en el plano de su ser."

"Lo que está en juego en nuestro sujeto es la pregunta ¿Qué soy ? ¿soy?, es una relación de ser, un significante fundamental..."

"La experiencia del Edipo testimonia la predominancia del significante en las vías de acceso de la realización subjetiva"⁵⁹

"...a condición del sujeto S (neurosis o psicosis) depende de lo que tiene lugar en el Otro A"⁶⁰

La condición de la **neurosis** es la inscripción significativa. La represión es precedida por una simbolización primordial (bejahung).. Lo reprimido está expulsado de la conciencia pero en el registro simbólico, por lo cual la vuelta de lo reprimido es a nivel simbólico en las formaciones del inconsciente (sueños, lapsus, síntomas, etc.).

El sujeto es un efecto, ya se ha dicho, del ste., es el resultado de la organización que impone lo simbólico sobre lo real. Entre las operaciones posibles del ste., una es la metáfora (ver referencia anterior). Lacan utiliza en el texto "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis." de 1958 (dos años posterior al Seminario sobre la psicosis), la operación metafórica para dar cuenta de la constitución del sujeto.

Tal operación metafórica es denominada metáfora del Nombre del Padre y es "...la metáfora que sustituye este Nombre en el lugar primeramente simbolizado por la operación de la ausencia de la madre. "⁹

⁵⁹ Op. Cit.

⁶⁰ LACAN, J. *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*. 1958

⁹ Op. Cit.

Es decir, el ste. deseo de la Madre es sustituido por el ste. del Nombre del Padre produciéndose como efecto de significación la significación fálica.

El significante del Nombre del Padre en el lugar del Otro permitirá generar esa significación estructurante, ordenadora del mundo simbólico, que Lacan, en el Seminario III, organizó bajo el nombre de punto de almohadillado.

Nombre-del-Padre	Deseo de la Madre	Nombre-del-Padre	A
-----	-----		-----
Deseo de la Madre	Significado al sujeto		Falo

Las nociones de significación fálica y ste. Deseo de la Madre son introducidas por Lacan en el Seminario IV del año 1957-57. La significación fálica puede homologarse al efecto que se produce a partir del ya trabajado punto de almohadillado. Por su parte, el ste. Deseo de la Madre se esboza en el par presencia-ausencia de la madre, situación angustiante para todo niño.

Entonces, el ste. Deseo de la Madre es reprimido por la operación "pacificadora" de la Metáfora Paterna, significando al niño como falo.

Se intentará precisar un poco más los términos utilizados hasta ahora en relación con las nociones de Padre, Madre y Metáfora Paterna. Para ello se tomarán las puntuaciones realizadas al respecto por Alfredo Eidelsztein.⁶¹

Primero será necesario distinguir la noción de Padre conceptualizada por Lacan y la idea de padre que circula, aceptamos y utilizamos en nuestra cultura, es decir, el padre en tanto persona real, concreta con determinadas características (severo, amistoso, educado, violento, permisivo) y cumpliendo determinadas funciones más o menos manifiestas (sostén económico, enseñanzas, contención afectiva, etc.).

"Incluso en efecto representada por una sola persona, la función paterna concentra en sí relaciones imaginarias y reales, siempre más o menos inadecuadas a la relación simbólica que la constituye esencialmente.

En el nombre del padre es donde tenemos que reconocer el sostén de la función simbólica que, desde el albor de los tiempos históricos, identifica su persona con la figura de la ley. Esta concepción nos permite distinguir claramente en el análisis de un caso los efectos inconscientes de esa función respecto de las relaciones narcisistas, incluso respecto de las reales que el sujeto, sostiene con la imagen y la acción de la persona que la encarna"⁶²

⁶¹ EIDELSZTEIN, A. La función del Padre en Psicoanálisis. Seminarios por Internet. (Psiconet)

⁶² LACAN, J.. Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. Escritos. 1988.

Para Lacan el Padre es un ste., un significante primordial que denomina Nombre del Padre.

"[...]que la función de ser padre no es pensable de ningún modo en la experiencia humana sin la categoría del significante."⁶³

Se pasará a comentar un párrafo de del escrito de Lacan, "La subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano." (1960), en donde se trabaja las nociones que intentamos precisar.

"Partamos de la concepción del Otro como lugar del significante. Todo enunciado de autoridad no tiene allí más garantía que su enunciación misma, pues es inútil que lo busque en otro significante, el cual de ninguna manera podría aparecer fuera de ese lugar. Lo que formulamos al decir que no hay metalenguaje que pueda ser hablado, o más aforísticamente: que no hay un Otro del Otro. Es como impostor como se presenta para suplirlo el legislador (el que pretende erigir la ley).

Que el padre pueda ser considerado como el representante original de esa autoridad de la ley, es algo que exige especificar bajo que modo privilegiado de presencia se sostiene mas allá del sujeto que se ve arrastrado a ocupar realmente el lugar del A, a saber la madre".⁶⁴

Lacan define al Otro (A) como el tesoro de los significantes, define como Madre (M) a aquel sujeto (femenino o masculino, pariente o no) que ocupa el lugar de A, y define al Padre como el representante original de la autoridad de la ley.

Madre será ese primer otro que encarnará el lugar de A, es decir será quien ponga al alcance del niño los stes. correspondientes al orden simbólico de la cultura en la que viven, orden simbólico que preexiste a todo sujeto. "[...] es algo que exige especificar bajo que modo privilegiado de presencia se sostiene mas allá del sujeto que se ve arrastrado a ocupar realmente el lugar del A, a saber la madre."

También Lacan afirma que **la autoridad de todo enunciado** radica en su enunciación misma, la autoridad de un dicho no puede establecerse en otra cosa sino en el dicho mismo (no hay otro del Otro). La autoridad del dicho es lo que compromete a realizar determinada acción enunciada en ese dicho. En este sentido la labra legisla, hay una autoridad inherente a la palabra. Lacan propone que la autoridad que recibe el A proviene del dicho. Lo dicho primero decreta, legisla, da fueros.

"Así, es de un lugar otro que la Realidad a la que concierne de donde la Verdad saca su garantía: es de la palabra. Como es también de ella de quien recibe esa marca que la instituye en una estructura de ficción.

⁶³Ibid. El Seminario. Libro 3. Las Psicosis. Paidós. 1991

⁶⁴LACAN, J. La subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. 1960

Lo dicho primero decreta, legisla, "aforiza", es oráculo, confiere al otro real su oscura autoridad." ⁶⁵

Tenemos dos términos, Madre y Otro, M y A, uno es el orden simbólico, el otro es quien encarna el orden simbólico. El problema radica que el niño no es capaz de diferenciarlos, para el niño la autoridad que emana de la madre radica en su figura y no en el dicho mismo, en el Otro. La crianza humana ha ocultado la autoridad del dicho por que siempre hay alguien que encarna la palabra, por éste hecho se explica que la madre explote esa "oscura autoridad." La autoridad se ha identificado con la figura de la madre, pero es la palabra misma quien se lo otorga.

"Lo dicho primero decreta, legisla, "aforiza", es oráculo, confiere al otro real su oscura autoridad"

El Padre, definido como el representante original de la autoridad de la ley, es el tercer elemento que permite diferenciar M de A, es decir, es a partir de la intervención del Padre que la Madre dejará de ser considerada por el hijo como quien tiene la verdad, la autoridad, quien restituirá al dicho en su lugar de autoridad, o mejor expresado, el padre es el que restituye a la autoridad en el lugar del significante. El Padre es lo que permite introducir la autoridad del dicho, "no es porque tu madre lo dice que hay que hacerlo, sino porque fue dicho". Esta operación, denominada Metáfora Paterna, es la que permite desplazar la omnipotencia de la Madre al Otro.

El término autoridad es el que permite dar cuenta de ésta noción de Padre. La Metáfora Paterna es la operación por la cual la autoridad es separada de quien la encarna, la Madre, y restituida al orden ste. La Matáfora Paterna introduce que M no es igual a A, que existe una diferencia entre M y A, que "no todo" M es A, que queda un resto de A no asimilable por M., no todo el orden simbólico es encarnado en la Madre, esa diferencia es el resto de la operación, el significado, en este caso la significación fálica.

En los casos en donde quien ocupa el lugar de A lo hace en una posición de legislador, es decir como siendo él la autoridad, independientemente de las modalidades en que se pueda presentar, la metáfora paterna no ha operado, dando lugar a la psicosis.

Lo determinante es cómo se posiciona la Madre no frente a la figura del padre sino frente a la palabra, mejor dicho frente a la autoridad de la palabra, más precisamente del lugar que ella le deja al Nombre del Padre (autoridad) en la promoción de la ley.

"Pero sobre lo que queremos insistir es sobre el hecho de que no es sólo de la manera en que la madre se aviene a la persona del padre, de lo que convendría

⁶⁵Ibid.

ocuparse, sino del caso que se hace de su palabra, digamos el término, de su autoridad, dicho de otra manera, del lugar que ella le reserva al Nombre del Padre en la promoción de la ley.

Aún más allá, la relación del padre con esa ley debe considerarse en sí misma, pues se encontrará en ello la razón de esa paradoja por la cual los efectos devastadores de la figura paterna se observan con particular frecuencia en los casos en que el padre tiene realmente la función de legislador o se la adjudica, ya sea efectivamente de los que hacen las leyes o ya que se presente como pilar de la fe, como parangón de la integridad o de la devoción, como virtuoso o en la virtud o en el virtuosismo, como servidor de una obra de salvación, trátase de cualquier objeto o falta de objeto, de nación o de natalidad, de salvaguardia o de salubridad, de legado o de legalidad, de lo puro, de lo peor o del imperio, todos ellos ideales que demasiadas ocasiones le ofrecen de encontrarse en postura de demérito, de insuficiencia, incluso de fraude, y para decirlo de una vez de excluir el Nombre-del-Padre de su posición en el significante.

No se necesita tanto para lograr este resultado, y nadie de los que practican el análisis de niños negará que la mentira de la conducta sea por ellos percibida hasta la devastación, ¿Pero quién articula que la mentira así percibida implica la referencia a la función constituyente de la palabra?⁶⁶

Existe, como se dijo, un orden simbólico (A) que preexiste a todo sujeto, sin embargo algunos sujetos inscriben la ley inherente a dicho orden simbólico y otros (psicosis) no lo hacen.

Es necesario ver en cada caso como, por estructura se obstaculiza la restitución de la autoridad del dicho, ya que siempre va haber alguien que encare en un primer momento el lugar de A confundiendo la autoridad del dicho con su autoridad, generando una Madre Omnipotente.

En la neurosis la Madre hace caso del Padre (dicho), se respeta la autoridad del dicho. En la psicosis, La Madre no hace caso de la autoridad del dicho, ella se ubica como autoridad (el padre de Schreber, por ejemplo).

Entonces, la forclusión del Nombre del Padre, operación propia de la psicosis, consiste en hacer caso omiso de la autoridad del dicho por parte de quien encarna el lugar del Otro Simbólico (A), y haciendo de esa autoridad propia a sí mismos.

Si no se hace lugar a la autoridad del dicho, esto se puede afirmar como que ha sido forcluido el ste. del Nombre del Padre porque se designa la autoridad original del dicho mediante el Nombre del Padre.

La forclusión del Nombre del Padre depende de cómo, quien encarna el lugar de A, se posiciona frente a la autoridad del dicho. Rechazar la autoridad del dicho es

⁶⁶LACAN, J. *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*. 1958

posicionarse de parte de quien encarna el lugar de A como siendo poseedor de esa autoridad, Lacan dice como Legislador.

¿Qué sucede en la psicosis?

En la psicosis la forclusión de un ste., el ste. Nombre del Padre, en el lugar del Otro, acarrea el desanudamiento de los ste. de la cadena simbólica, implica la ausencia de significación fálica (se hablará de significación delirante).

"La Verwerfung será pues considerada por nosotros como preclusión del significante. En el punto donde, ya veremos cómo, es llamado el Nombre-del-Padre, puede pues responder en el Otro un puro y simple agujero, el cual por la carencia del efecto metafórico provocará un agujero correspondiente en el lugar de la significación fálica."

"Para que la psicosis se desencadene, es necesario que el Nombre-del-Padre, verworfen, precluido, es decir sin haber llegado nunca al lugar del Otro, sea llamado allí en oposición simbólica al sujeto.

Es la falta del Nombre-del-Padre en ese lugar la que, por el agujero que abre en el significado, inicia la cascada de los retoques del significante de donde procede el desastre creciente de lo imaginario [...]"⁶⁷

Aquí Lacan está diferenciando "el desastre creciente de lo imaginario" correspondiente a toda la fenomenología de la psicosis descrita por la psiquiatría, y el aspecto simbólico, estructural y determinante de tal fenomenología.

Entonces, Lacan plantea que la psicosis implica una estructura subjetiva diferente, en principio, de la neurosis. Está determinada por una relación particular en relación a la estructura del lenguaje. Es una posición frente al orden simbólico que lo preexiste, frente al Edipo, frente a la ley de prohibición del incesto (las relaciones entre estos conceptos ya se han hecho).

Implica una operación particular frente al mundo simbólico, la forclusión, la abolición de un ste. en el Otro. Dicha operación tiene un tiempo (lógico) para realizarse, luego no puede completarse, implica la conformación de una organización subjetiva particular, estructuralmente determinada.

⁶⁷ LACAN, J. *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*. 1958

Si se plantea una determinación estructural de la psicosis, que remite a los primeros años de vida del sujeto ¿Cómo explicar que la fenomenología se presente en diferentes momentos de la vida como la experiencia demuestra?

Lacan sostiene que la estructura constituida por la forclusión del *ste.* del Nombre del Padre puede compensarse por **procesos identificatorios** que funcionan como suplencias; menciona el mecanismo de la personalidad "como sí" elaborado por Helen Deutsch en relación a la esquizofrenia.

"Supongamos que esa situación entrañe precisamente para el sujeto la imposibilidad de asumir la realización del significante padre a nivel simbólico. ¿Qué le queda? Le queda la imagen a la que se reduce la función paterna. Es una imagen que no se inscribe en ninguna dialéctica triangular, pero, cuya función de modelo, de alienación especular, le da pese a todo al sujeto un punto de enganche, y le permite aprehenderse en el plano imaginario."⁶⁸

Lacan propone una compensación imaginaria del Edipo ausente, compensación de la carencia del nombre del padre mediante identificaciones imaginarias, que permiten concebir una estructura psicótica que eventualmente nunca desencadene una psicosis clínica.

Entonces, es necesario hacer una primera diferencia entre la psicosis como *estructura subjetiva* (estructura previa) y *la psicosis clínica*, es decir, cuando se ha producido el desencadenamiento con toda la fenomenología característica.

Es necesario tomar una aclaración realizada por otros autores⁶⁹ sobre el término prepsicosis. El término tiene por lo menos dos acepciones:

1. Sincrónica: *estructura previa* (sin desencadenamiento)
2. Diacrónica: *fase prepsicótica*, primer momento de la psicosis, ya desencadenada, con sintomatología específica.

El desencadenamiento de la psicosis.

Si la psicosis como estructura tiene origen en una operación dentro de los tiempos de constitución subjetiva, la psicosis clínica puede surgir en cualquier momento de la vida del sujeto, pero no arbitrariamente, sino que debe ubicarse dentro de circunstancias concretas en la vida del sujeto.

"[...] cuando el sujeto, en determinada encrucijada de su historia biográfica, confronta ese defecto que existe desde siempre[...]"

⁶⁸ LACAN, J. El Seminario. Libro 3. Las Psicosis. Paidós. 1991

⁶⁹ MAZZUCA, R. LOMBARDI, G. *Algunas cuestiones sobre la prepsicosis*. Clínica de la Psicosis. Ed. Manantial.

"Esto puede provocar bastantes conflictos, pero, esencialmente, no se trata de las constelaciones conflictivas que se explican en la neurosis por una descompensación significativa. En la psicosis el significante está en causa, y como el significante nunca esta solo, como siempre forma algo coherente —es la significancia misma del significante—la falta de un significante lleva necesariamente al sujeto a poner en tela de juicio el conjunto del significante.

Esta es la clave fundamental del problema de la entrada en la psicosis, de la sucesión de sus etapas, y de su significación."⁷⁰

¿Qué ocurre para que se desencadene la psicosis? ¿A qué encrucijada es enfrentado el sujeto para que sus "muletas imaginarias" ya no sean suficientes?

"Para que la psicosis se desencadene, es necesario que el Nombre-del-Padre, *verworfen*, precluido, es decir sin haber llegado nunca al lugar del Otro, sea llamado allí en oposición simbólica al sujeto.

Es la falta del Nombre-del-Padre en ese lugar la que, por el agujero que abre en el significado, inicia la cascada de los retoques del significante de donde procede el desastre creciente de lo imaginario, hasta que se alcance el nivel en que significante y significado se estabilizan en la metáfora delirante.

Pero ¿cómo puede el Nombre-del-Padre ser llamado por el sujeto al único lugar de donde ha podido advenirle y donde nunca ha estado? Por ninguna otra cosa sino por un padre real, no en absoluto necesariamente por el padre del sujeto, por Un-padre.

Aun así es preciso que ese Un-padre venga a ese lugar adonde el sujeto no ha podido llamarlo antes. Basta para ello que ese Un-padre se sitúe en posición tercera en alguna relación que tenga por base la pareja imaginaria *a-a'*, es decir yo-objeto o ideal-realidad, interesando al sujeto en el campo de agresión erotizado que induce.

Búsquese en el comienzo de la psicosis esta coyuntura dramática."⁷¹

Es decir que la psicosis se desencadenará, no por la falta estructural del *ste.* del Nombre del Padre, sino cuando el sujeto esté frente a una situación (paternidad, casamiento, análisis, servicio militar) donde el *ste.* primordial sea convocado, como tal *ste.* no se ha inscripto, no puede responder, poniendo en jaque a todo el conjunto *ste.*

"Es la falta del Nombre-del-Padre en ese lugar la que, por el agujero que abre en el significado, inicia la cascada de los retoques del significante de donde procede el desastre creciente de lo imaginario"⁷²

⁷⁰LACAN, J. El Seminario. Libro 3. Las Psicosis. Paidós. 1991

⁷¹LACAN, J. De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. 1958

Para articular lo recientemente planteado con el concepto del Nombre del Padre entendido como autoridad, como autoridad del dicho, es necesario retomar algunos conceptos.

Si se dice que la forclusión del Nombre del Padre en el lugar del Otro implica una maniobra en relación con el Otro, a saber, que quien encarna el lugar de A se posiciona de manera tal que no reconozca la autoridad en el Otro es decir, del dicho, haciendo de la autoridad un patrimonio propio, se está diciendo que la autoridad se ha desplazado desde el Otro simbólico al otro con minúscula, al polo imaginario.

De manera que cuando al sujeto funcionando estabilizado en el marco de identificaciones imaginarias dentro del eje a-à se le presente una situación en la que deba recurrir a ese Padre simbólico, es decir, cuando deba de alguna manera hacer uso de la autoridad, no en el sentido de autoritarismo, sino en el sentido de la autoridad del dicho, cuando deba hacer valer la autoridad de la palabra en cuanto tal, se encontrará con que dicha autoridad nunca fue inscrita en el lugar del Otro, que el Nombre del Padre nunca fue inscripto en el lugar del Otro, se encontrará con "un puro y simple agujero".

El sujeto no tiene significantes donde recurrir, se queda sin respuestas, sin posibilidades de reacción, está en **la perplejidad**.

"Este hombrecillo había comprendido aún menos que nosotros. Chocaba ahí con algo, y faltándole por entero la clave, se metió tres meses en su cama, como para ubicarse. Estaba en la perplejidad.

Un mínimo de sensibilidad que da nuestro oficio, permite palpar algo que siempre se vuelve a encontrar en lo que se llama la pre-psicosis, a saber, la sensación que tiene el sujeto de haber llegado al borde del agujero. Esto debe tomarse al pie de la letra. No se trata de comprender que ocurre ahí donde no estamos. No se trata de fenomenología. Se trata de concebir, no de imaginar, que sucede para un sujeto cuando la pregunta viene de allí donde no hay significante, cuando el agujero, la falta, se hace sentir en cuanto tal."⁷³

Y en referencia al momento en que, al niño del caso "Hombre de los lobos", lo real (fuera de lo simbólico) se le aparece en forma de alucinación:

"[...]lo que describe de su actitud sugiere la idea de que no es sólo en un estado de inmovilidad en lo que se hunde, sino en una especie de embudo temporal de donde regresa sin haber podido contar las vueltas de su descenso y de su ascenso, y sin que su retorno a la superficie del tiempo común haya respondido para nada a su esfuerzo."⁷⁴

⁷²LACAN, J. El Seminario. Libro 3. Las Psicosis. Paidós. 1991

⁷³Ibid.

⁷⁴LACAN, J. *Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la Verneinung de Freud*. Escritos.

La respuesta frente al vacío: la perplejidad y los fenómenos de franja.

Lacan describe una fenomenología específica característica de la fase prepsicótica, es decir, de los momentos iniciales del desencadenamiento.

La respuesta del sujeto ante la falta de significantes es la no respuesta, la **perplejidad**. Dicho concepto puede relacionarse al concepto de Clérambault "vacío del pensamiento".

Otros fenómenos característicos de los primeros momentos del desencadenamiento son agrupados por Lacan bajo la denominación de **fenómenos de franja**.

Estos indican que algo ya se ha puesto en marcha, aunque no estén todavía presentes otros elementos característicos de la psicosis, aún antes del cataclismo imaginario.

Son una forma dentro de los fenómenos elementales, caracterizados por ser significantes carentes de significación, son significantes en lo real, hay ausencia de lo imaginario, del significado. Se dice que son fenómenos de borde porque están al borde de la estructura del lenguaje, son ste. pero no funcionan a la manera neurótica produciendo significación.

Frente al desanudamiento ste. el sujeto siente que el Otro desaparece (sensación del fin del mundo). La función de estos fenómenos es la de no dejar escapar al discurso.

"Se manifiesta por fenómenos de franja donde el conjunto del significante esta puesto en juego. Una gran perturbación del discurso interior, en el sentido fenomenológico del término, se produce, y el Otro enmascarado que siempre está en nosotros, se presenta de golpe iluminado, revelándose en su función propia. Esta función entonces es la única que retiene al sujeto a nivel del discurso, el cual amenaza faltarle por completo, y desaparecer. Este es el sentido del crepúsculo de la realidad que caracteriza la entrada en la psicosis."

Fenómenos de franja:

1. Fenómenos de orden auditivo:
 - b. Alaridos, aullidos, gritos: El sujeto no tiene la sensación de ser él el agente, es signo de que la estructura del lenguaje los abandona.
 - c. Voces: se escucha que se habla pero no se sabe qué, murmullos, cuchicheos.
 - d. Ruidos, sonidos de distinto tipo.
2. Insomnio.
3. Carcajadas, risas inmotivadas, cuchicheos del sujeto.
4. Fenómenos de orden visual: No son imágenes, se presentan en el orden de la visión pero no están en el campo visual, como brillos, luminosidades.

Es clara la influencia de Clérambault en la construcción de ésta fenomenología. Se trabajó el concepto de Automatismo Mental, recordemos la definición de los fenómenos que caracterizan al Pequeño Automatismo:

"Es fundamentalmente ANIDEICO y ATEMATICO, tiene tres características: Su tenor: esencialmente *neutro*. Su carácter: *no sensorial*. Su rol: *inicial en el devenir de la psicosis*. Por tenor neutro entiendo que estos fenómenos consisten en el desdoblamiento del pensamiento. Por su carácter no sensorial, considero que el pensamiento que se hace extraño lo hace en la forma común del pensamiento, es decir en forma indiferenciada y no en una forma sensorial definida. Por rol inicial: mientras que éstos fenómenos fueros considerados como contingentes y tardíos, afirmé por el contrario que son los signos iniciales de la Psicosis"⁷⁵

Estos fenómenos se le imponen al sujeto (fenómenos de interferencia), son una verdadera "irrupción parasitaria", son automáticos, autónomos de la ideación (anideicos) y de la afectividad del sujeto (neutros), generados a partir de una "patogenia mecánica de las localizaciones cerebrales".

Entonces, los fenómenos de franja, son fenómenos elementales caracterizados por Lacan desde la teoría del significante como:

- Asemánticos: son efectos ste. que no producen significación.
- Tienen estructura ste., pero aparecen en lo real, falta lo imaginario del significado.

Se observa la correspondencia de los fenómenos de franja con la caracterización que realiza Clérembault del Pequeño Automatismo. El carácter anidéico del Automatismo mental parece adelantarse a la enseñanza de Lacan cuando habla de significante asemántico.

En el mismo sentido, se puede realizar una analogía entre los fenómenos elementales (distintos del tipo de franja) y el síndrome característico del Gran Automatismo.(ir a lo trabajado en Clérambault).

Cuando a los fenómenos elementales correspondientes al Pequeño Autismo, se le agregan, las características del delirio, la temática y cierta afectividad se habla de Gran Automatismo. Es decir, cuando a los fenómenos neutros y anideicos del automatismo mental se le suman ciertas ideas que "los explican", ciertos modos de

⁷⁵ DE CLÉAREMBAULT, G, Psicosis basadas en el Automatismo (1925), material de circulación interna de la Cátedra de Psicopatología II de la UBA.

explicar, de dar razón de estos fenómenos vivenciados como intrusivos y extraños, estamos hablando ya de "Gran Automatismo".

Se recuerda que Clérambault ubica a la alucinación también dentro del "Gran Automatismo" porque hay en ella algo del orden del significado.

Lacan se propone a lo largo del Seminario III mostrar cómo la estructura de los fenómenos de la psicosis responde a la estructura del lenguaje, a la estructura del ste.

Reubica los Fenómenos Elementales como trastornos del lenguaje, los cuales evidencian la relación del sujeto al lenguaje, al Otro simbólico.

Sus características principales son:

- **Elemental:** No significa, como en la psiquiatría, el elemento central de un síndrome sino que es sinónimo de irreductibilidad. Irreducibles a cualquier otra cosa que no fuera la estructura. Son la expresión fenoménica de la estructura. Están fuera de toda relación dialéctica.
- **Anideico:** no remite a una idea, por lo tanto es no interpretable.

El delirio

Incluye al **delirio** como fenómeno elemental, presentándose en la clínica con los siguientes rasgos particulares:

- **Significa algo**, el sujeto puede no saber qué significa, pero tiene la certeza que significa algo.
- **Certeza:** La idea, la significación se le impone al sujeto, no existe la menor duda al respecto. Desde la psiquiatría se define como convicción inquebrantable. Lo fundamental no es la relación con la realidad, si es ajustada o no a ella, sino la imposibilidad de dialectizar el delirio.
- **Autorreferencialidad**, el sujeto siente que lo que sucede a su alrededor lo involucra, está referido a él.

"Lo que está en juego no es la realidad. El sujeto admite, por todos los rodeos explicativos verbalmente desarrollados que están a su alcance, que esos fenómenos son de un orden distinto a lo real, sabe bien que su realidad no está asegurada, incluso admite hasta cierto punto su irrealidad. Pero, a diferencia del sujeto normal para quien la realidad está bien ubicada, él tiene una certeza: que lo que está en juego—desde la alucinación hasta la interpretación—le concierne.

En él, no está en juego la realidad, sino la certeza. Aún cuando se expresa en el sentido de que lo que experimenta no es del orden de la realidad, ello no afecta a su certeza, que es que le concierne. Esta certeza es radical. La índole misma del objeto de su certeza puede muy bien conservar una ambigüedad perfecta, en toda la

escala que va de la benevolencia a la malevolencia. Pero significa para él algo inquebrantable.

Esto constituye lo que se llama, con o sin razón, fenómeno elemental, o también -fenómeno más desarrollado- la creencia delirante."⁷⁶

Si se analizan las formas como se presentan las perturbaciones del discurso (neologismos) en la psicosis se podrá diferenciar que éstos se presentan básicamente de dos maneras, digamos opuestas: la intuición y la fórmula.

La fórmula: Con ella "[...]tenemos la forma que adquiere la significación cuando ya no remite a nada. Es la fórmula que se repite, se reitera, se machaca con insistencia estereotipada. Podemos llamarla, en oposición a la palabra, el estribillo."

La intuición: "[...]es un fenómeno pleno que tiene para el sujeto un carácter inundante, que lo colma. Le revela una perspectiva nueva cuyo sello original, cuyo sabor particular subraya." "La significación de esas palabras que los detienen tiene como propiedad el remitir esencialmente a la significación en cuanto tal. Es una significación que fundamentalmente no remite más que a sí misma, que permanece irreductible. El enfermo mismo subraya que la palabra en sí misma pesa. Antes de poder ser reducida a otra significación, significa en sí misma algo inefable, es una significación que remite ante todo a la significación en cuanto tal."

"Ambas formas, la más plena y la más vacía, detienen la significación, son una especie de plomada en la red del discurso del sujeto. Característica estructural que, en el abordaje clínico, permite reconocer la rúbrica del delirio."⁷⁷

Parecería, en función de lo desarrollado anteriormente, que la palabra vacía, la fórmula, correspondería a los fenómenos de franja, mientras que la palabra plana de significación, la intuición, se presentaría más del lado de los fenómenos correspondientes a un momento posterior, al de la constitución del delirio.

La alucinación verbal

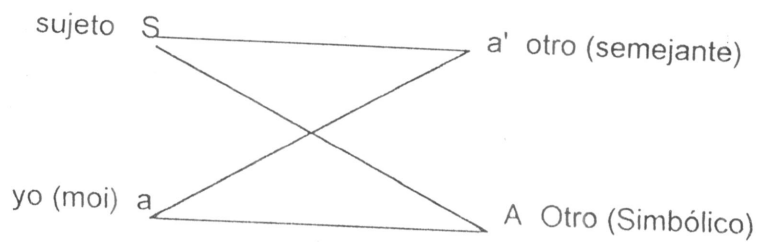
Hasta el aquí se trabajaron diferentes dos formas dentro del grupo de los fenómenos elementales, los fenómenos de franja y creencia delirante. Un fenómeno elemental que Lacan trabaja especialmente es el que desde la psiquiatría se denomina alucinación auditiva, caracterizada desde ese campo por fenómenos que se presentan en forma de voces por perturbación del sentido de la escucha.

⁷⁶ LACAN, J. El Seminario. Libro 3. Las Psicosis. Paidós. 1991

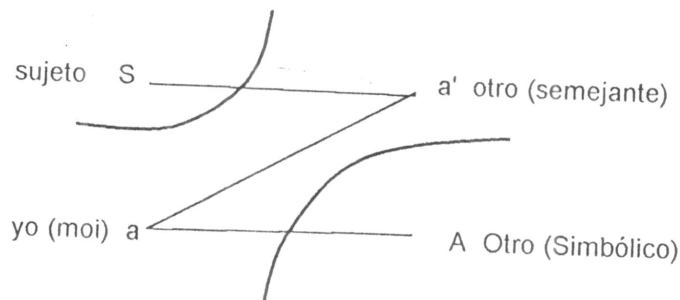
⁷⁷ Ibid.

A Lacan no le interesa si se escuchan verdaderamente, si son una perturbación del oído, sino el carácter verbal de tales fenómenos, las voces se constituyen a partir de stes.

Tomaremos a la alucinación verbal para trabajar la forma en que Lacan explica los fenómenos elementales a partir de las perturbaciones de las relaciones del sujeto al Otro desde el esquema Lambda:



Con anterioridad se presentó la **doctrina del reconocimiento**, donde Lacan plantea que la realización subjetiva se realiza mediante el acceso a la palabra plena desde la cual se despliega la verdad del sujeto. El sujeto se reconoce en el Otro. En la psicosis el Otro del reconocimiento está excluido, no está reconocido, porque el Nombre del Padre, en tanto ste. representante de ley ha sido forcluido de lo simbólico. Hay lenguaje pero sin dialéctica. El sujeto no ha logrado subjetivarse quedando objetivado respecto del lenguaje, el sujeto es hablado por el Otro, es tomado como objeto.



En al psicosis, como sustituto a esta función de reconocimiento, tenemos la **función de testimonio** en donde el sujeto habla de un objeto que le habló, no habla al Otro, habla del Otro como objeto.

"En suma, podría decirse, el psicótico es un mártir del inconsciente, dando al término mártir su sentido: ser testigo. Se trata de un testimonio abierto."

"[...]no da en lado alguno la impresión de una experiencia original en la que el sujeto mismo esté incluido: es un testimonio, valga la palabra, verdaderamente objetivado."⁷⁸

Se dijo que el Otro era el lugar de los stes., el código como conjunto de stes. Se dijo, también, que todo mensaje tenía su sanción (significado) en el Otro, por el hecho de que toda significación remite a otra significación y así sucesivamente hasta abarcar la totalidad del conjunto ste.

Todo mensaje convoca una respuesta del Otro, una sanción del Otro, dicha respuesta implica, compromete al autor del mensaje en su posición subjetiva. Es decir, todo mensaje designa indirectamente el estatuto del sujeto que habla. Lacan da el siguiente ejemplo: "Tu eres mi mujer" que define retroactivamente al emisor como "marido". Lacan dirá: "el sujeto recibe del Otro su propio mensaje en forma invertida", pero desconoce que el que habla es en realidad el Otro, este hecho, es lo que caracteriza al inconsciente, de ahí que dice "el inconsciente es el discurso del Otro". El sujeto se engaña con su yo (moi) con el que se vela la determinación inconsciente.

"¿Cuál es esa parte, en el sujeto, que habla? El análisis dice: es el inconsciente. Naturalmente, para que la pregunta tenga sentido, es necesario haber admitido que el inconsciente es algo que habla en el sujeto, más allá del sujeto, e incluso cuando el sujeto no lo sabe, y que dice más de lo que supone."

"Una función del yo es que no tengamos que escuchar perpetuamente esa articulación que organiza nuestras acciones como acciones habladas[...]en los casos de psicosis vemos revelarse, del modo más articulado, esa frase, ese monólogo, ese discurso interior del que hablaba."⁷⁹

En la **psicosis**, como se vio, las relaciones respecto del Otro están perturbadas de manera que el sujeto no recibe sanción del Otro por medio de recibir del Otro su propio mensaje en forma invertida. La operación que permite cierta asunción subjetiva será a través de la **Alusión**.

"Sólo hay dos maneras de hablar de ese S, ese sujeto que somos radicalmente; o bien dirigirse verdaderamente al Otro, con mayúscula, y recibir de él el mensaje que lo concierne a uno en forma invertida; o bien indicar su dirección, su existencia bajo la forma de alusión..."

"Que el sujeto en la psicosis sólo pueda reconstituirse en lo que denominare la alusión imaginaria, se los mostré in vivo en una presentación de enfermos. A ese

⁷⁸ LACAN, J. El Seminario. Libro 3. Las Psicosis. Paidós. 1991

⁷⁹ Op. Cit.

punto preciso llegamos. El problema que debemos indagar es la constitución del sujeto en la alusión imaginaria."⁸⁰

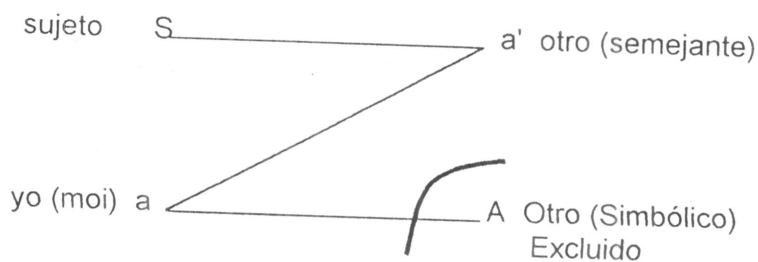
Se presentará como ejemplo un caso comentado por Lacan donde una mujer viniendo de la fiambrería y llegando a su casa se encuentra con un hombre, con el cual tenía un lazo hostil, y en ese momento, dice que escucha que ese hombre dice algo muy difícil de repetir, finalmente confiesa que este hombre le dice "marrana". Interrogándola la paciente confiesa que a ese "marrana" le estaba asociado un pensamiento "vengo del fiambrero".

En el caso de un neurótico, de la mirada del vecino podría haber recibido del Otro una sanción como "soy una chancha", "me siento una porquería".

En este caso, por estar el Otro excluido, no pasa por mediación del Otro, el "marrana" escuchado alucinatoriamente por el sujeto es en realidad el propio mensaje del sujeto, es la palabra del sujeto, pero es una palabra que aparece en lo real. Dicha palabra no viene del Otro del reconocimiento en forma invertida, "marrana" es escuchado alucinatoriamente desde fuera de lo simbólico, desde el otro con minúscula, desde el semejante.

"Nuestra paciente no dice que otro habla detrás de él, ella recibe de él su propia palabra, pero no invertida, su propia palabra está en el otro que es ella misma, el otro con minúscula, su reflejo en su espejo, su semejante. Marrana surge en ping-pong y ya no se sabe dónde estuvo el primer saque."

"Si esta mujer es estrictamente una paranoica, es que el ciclo, para ella, entraña una exclusión del gran Otro. El circuito se cierra sobre los pequeños otros que son la marioneta que esta frente a ella, que habla, y en la que resuena su mensaje, y ella misma, quien, en tanto que yo, es siempre otro y habla por alusión."⁸¹



"En el sujeto psicótico en cambio, ciertos fenómenos elementales, y especialmente la alucinación que es su forma más característica, nos muestran al sujeto totalmente identificado a su yo con el que habla, o al yo totalmente asumido bajo el modo instrumental. El habla de él, el sujeto, el S, en los dos sentidos equívocos del término, la inicial S y el Es alemán. Esto es realmente lo que se presenta en el fenómeno de la alucinación verbal. En el momento en que aparece en lo real, es decir acompañado de ese sentimiento de realidad que es la característica

⁸⁰ Ibid

⁸¹ LACAN, J. El Seminario. Libro 3. Las Psicosis. Paidós. 1991

fundamental del fenómeno elemental, el sujeto literalmente habla con su yo, y es como si un tercero, su doble, hablase y comentase su actividad."⁸²

La alucinación verbal se explica por la recepción del propio mensaje desde el otro (semejante), del otro que es su yo especular. A diferencia del neurótico, éste dialogo interior se manifiesta, produciéndose toda la gama de fenómenos que caracterizan a la psicosis en el orden de la alucinación.

"Los fenómenos en juego en la alucinación verbal, manifiestan en su estructura misma la relación de eco interior en que está el sujeto respecto a su propio discurso. Llegan a volverse más y más insensatos, como se expresa Schreber, vaciados de sentido, puramente verbales, machacaderas, estribillos sin objeto."

Lo imaginario y lo simbólico: relaciones y determinaciones.

Como puede observarse, Lacan utiliza en la descripción de la fenomenología de la psicosis tanto la vertiente imaginaria como la vertiente simbólica, sin embargo lo simbólico es determinante en cuanto que lo imaginario puede resultar útil para *describir la forma* de presentación pero en absoluto para **explicar su dinámica**.

"Nada puede esperarse de un abordaje de la psicosis en el plano imaginario, porque el mecanismo imaginario da la forma, pero no la dinámica, de la alienación psicótica."⁸³

La alteración de la relación imaginaria tiene su causa en una perturbación en lo Simbólico, forclusión del Nombre del Padre en el lugar del Otro. Los fenómenos imaginarios son consecuencia de efectos significantes.

"[...]inicia la cascada de los retoques del significante de donde procede el desastre creciente de lo imaginario[...]"

"[...]se desprenden las relaciones por las cuales los efectos de inducción del significante, actuando sobre lo imaginario, determinan ese trastorno del sujeto que la

⁸² Ibid

⁸³ LACAN, J.. El Seminario. Libro 3. *Las Psicosis*. Paidós. 1991

clínica designa bajo los aspectos del crepúsculo del mundo, que necesita para responderle nuevos efectos de significante."⁸⁴

La forclusión, como falla en la estructura simbólica, repercute sobre la estructura imaginaria, la disgrega, la disuelve, proceso que implica una regresión tópica al ya trabajado *Estadio del Espejo*, lo cual explica la fenomenología psicótica: los fenómenos de fragmentación corporal (cenestopatías diversas), la sensación de fin del mundo y de muerte personal. Disgregación imaginaria que genera como respuesta otro movimiento significativo ya explicado (fenómenos de franja) que tiene como función impedir la pérdida del mundo simbólico.

Recapitulando, Lacan propone diferentes momentos que hay que destacar en la evolución diacrónica de la psicosis:

"[...]lo que hay de tangible en el fenómeno de todo lo que se despliega en la psicosis, es que se trata del abordaje por el sujeto del significante en cuanto tal, y de la imposibilidad de ese abordaje. No retorno a la noción de *Verwerfung* de la que partí, y para la cual, luego de haberlo reflexionado bien, les propongo adoptar definitivamente esta traducción que creo la mejor: la forclusión.

Resulta de ello un proceso cuya primera etapa llamamos cataclismo imaginario, a saber, ya nada de la relación mortal que es en sí misma la relación al otro imaginario puede ser dado en concesión. Luego, despliegue separado y puesta en juego de todo el aparato significativo: disociación, fragmentación, movilización del significante en tanto palabra, palabra jaculatoria, insignificante o demasiado significativo, plena de insignificancia, descomposición del discurso interior, que marca toda la estructura de la psicosis. Después del encuentro, la colisión, con el significante inasimilable, se trata de reconstituirlo, porque ese padre no puede ser simplemente un padre, un padre a secas, el anillo de recién, el padre que es el padre para todo el mundo. Y el presidente Schreber, en efecto, lo reconstituye."⁸⁵

En la constitución de la psicosis hay un primer momento donde se produce la forclusión del Nombre del Padre, operación que determina estructuralmente una psicosis, este periodo se denomina *prepsicosis* y se caracteriza por la ausencia de los clásicos síntomas de la psicosis, la estructura se mantiene desde identificaciones imaginarias. En determinado momento de la historia del sujeto puede desencadenarse, por las razones ya esbozadas, la psicosis clínica con todas sus manifestaciones fenoménicas. Lacan diferencia una primera fase en el desencadenamiento (*fase prepsicótica*) caracterizada por los fenómenos de franja a los que le siguen otras formas de fenómenos elementales.

⁸⁴ LACAN, J. *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*. 1958

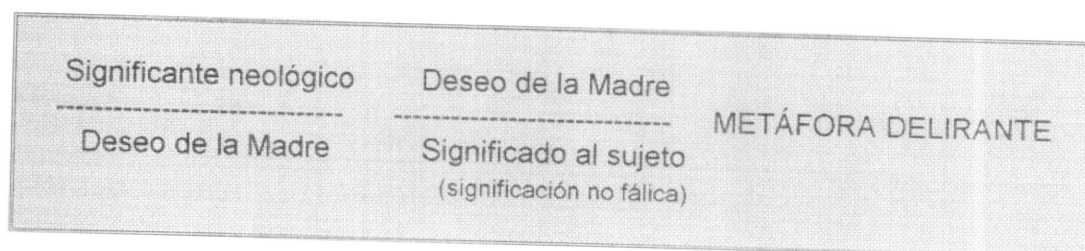
⁸⁵ LACAN, J.. *El Seminario. Libro 3. Las Psicosis*. Paidós. 1991

Faltaría conceptualizar un tercer momento en el desarrollo diacrónico de la psicosis que es el de la *estabilización*.

La estabilización comienza cuando se inicia "la cascada de los retoques del *stes*." y culmina cuando se alcanza "el nivel en que *ste.* y *sdo.* se estabilizan en la metáfora delirante".

Los fenómenos elementales son una respuesta frente a esa nada en que el sujeto se vio enfrentado ante la ausencia del significante del Nombre del Padre. El **delirio**, como fenómeno elemental, es la "cascada de *stes*." que intentan cubrir el agujero, es una respuesta al vacío, a la perplejidad, al agujero producido por la ausencia *ste*. El delirio, a diferencia de los fenómenos de franja, no son puros significantes en lo real, sino se caracterizan por una dominancia de lo imaginario, registro desde el cual se logra cierta significación (delirante) supletoria de la Metáfora Paterna.

El **ste. neológico**, en la metáfora delirante, pone un tope al fluir *ste.*, abrocha una significación, significación absolutamente particular, no dialectizable por estar fuera de la significación fálica. El delirio cumple la función de metáfora, pero es, por principio, una metáfora fallida.



La importancia del delirio radica en su **función "restitutiva"** de los lazos del sujeto con el mundo. Más precisamente tiene la función de no dejar ir al orden simbólico, de reconstruir, aunque de manera especial al Otro del lenguaje.

Los desarrollos anteriores permiten distinguir diferentes momentos en el despliegue de los fenómenos en la paranoia, momentos claramente diferenciables, fases, discontinuidades que permiten fundamentar la crítica que Lacan le hace a la definición de paranoia de Kraepelin.

"El desarrollo no es insidioso, siempre hay brotes, fases. Me parece, pero no estoy del todo seguro, que fui yo quien introdujo la noción de momento fecundo. Ese momento fecundo siempre es sensible al inicio de una paranoia. Siempre hay una ruptura en lo que Kraepelin llama más adelante la evolución continua del delirio dependiente de causas internas"

"Leo: evolución continua de un sistema delirante duradero e imposible de quebrantar. Nada más falso: el sistema delirante varía, hayámoslo o no quebrantado."⁸⁶

MOMENTOS DE LA ESTRUCTURA PSICÓTICA			
ESTRUCTURA PREVIA	DESENCADENAMIENTO		ESTABILIZACIÓN
Prepsicosis: Forclusión del Nombre del Padre.	Fase prepsicótica: Fenómenos de franja.	Psicosis clínica: fenomenología clásica (fenómenos elementales)	Metáfora delirante o demenciación.

Igual que Clérambault, que sostenía que podían percibirse elementos del síndrome de Automatismo mental aún antes del surgimiento de la psicosis, Lacan plantea que antes del desencadenamiento de la psicosis clínica puede observarse en sujetos en apariencia neuróticos ciertas perturbaciones del lenguaje característicos de los fenómenos elementales.

Hasta ahora se han trabajado los desarrollos de Lacan sobre la psicosis desde dos, textos "El Seminario III" y "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis". En ellos hay conceptualizaciones válidas para la psicosis en general como para la paranoia en particular.

En busca de la especificidad de la paranoia.

Se continuará con la articulación de los conceptos necesarios para comprender la especificidad de la paranoia dentro del grupo de las psicosis desde Lacan y desde el aporte que brindó Freud, ya presentado, al intentar dar cuenta de la particularidad de la paranoia no tanto desde lo descriptivo sino introduciendo hipótesis explicativas sobre el mecanismo psíquico diferencial.

La paranoia es admitida por Freud como una entidad clínica independiente que se caracteriza junto con las otras psicosis por un mecanismo defensivo más enérgico y radical que el perteneciente a las neurosis, y se diferencia de las otras psicosis por la vía de formación de síntomas o más precisamente por el modo de retorno de lo reprimido, además del punto de regresión de la libido y el desenlace de la enfermedad.

⁸⁶ LACAN, J.. El Seminario. Libro 3. Las Psicosis. Paidós. 1991

	PARANOIA
FIJACIÓN Y REGRESIÓN	NARCISISMO
REPRESIÓN	DESASIMIEN TO LIBIDINAL DE LOS OBJETOS FRACASO DE LA REPRESIÓN
MODO DE RETORNO	PROYECCIÓN (DELIRIO)
DESENLACE	RECONSTRUCCIÓN DELIRANTE

Análogamente Lacan estableció un único mecanismo (la forclusión) para dar cuenta del vasto campo de las psicosis, a la vez que determinó una serie de fenómenos y modalidades característicos de la paranoia.

Realizará una primera aproximación a la noción de paranoia desde una modalidad propia de la psiquiatría, describiendo y diferenciando la fenomenología que le es propia, resaltando la abundancia y riqueza del discurso delirante. Proponiendo unificar la paranoia y esas formas enmarcadas por la psiquiatría clásica como parafrenias bajo la común característica de presentarse el delirio como una producción literaria, pero no en el sentido de la argumentación y organización sino por "ser hojas de papel cubiertas de escritura", es decir, por ser construcciones esencialmente de significantes. Movimiento nosológico realizable únicamente dejando de lado una de las diferencias más fundamentales establecida por la psiquiatría clásica, la presencia de alucinaciones en la parafrenia.

"La paranoia se distingue en este punto de la demencia precoz: el delirante articula con una abundancia, una riqueza, que es precisamente una de sus características clínicas esenciales, que si bien es una de las más obvias, no debe sin embargo descuidarse. Las producciones discursivas que caracterizan el registro de las paranoias florecen además, casi siempre, en producciones literarias, en el sentido en que literarias quiere decir sencillamente hojas de papel cubiertas de escritura. Observen que este hecho aboga a favor del mantenimiento de cierta unidad entre los delirios quizá prematuramente aislados como paranoicos, y las formaciones que la nosología clásica llama parafrénicas."⁸⁷

Sin embargo, la propuesta de Lacan es una crítica radical a la clínica descriptiva presentada por la psiquiatría clásica. Valora en Freud haber sido el

⁸⁷ LACAN, J. El Seminario. Libro 3. Las Psicosis. Paidós. 1991.

primero en ir más allá del fenómeno, al elaborar una concepción estructural de la paranoia a través de la caracterización del mecanismo constitutivo que le es propio.

"No obstante, gracias a este caso ejemplar, y a la intervención de una mente tan penetrante como la de Freud, podemos captar por vez primera nociones estructurales cuya extrapolación es posible a todos los casos. Fulgurante novedad, a la vez esclarecedora, que permite rehacer una clasificación de la paranoia sobre bases completamente inéditas."

"[...]la luz de las perspectivas analíticas, se nos abren varios caminos a fin de comprender cómo una construcción así puede producirse en un sujeto.

Los caminos más fáciles son los caminos ya conocidos. La defensa es una categoría - introducida muy tempranamente en análisis- que ocupa hoy el primer plano, se considera al delirio una defensa del sujeto."⁸⁸

Entonces, ¿Cuál es el mecanismo, la modalidad particular en la paranoia que la identifica más allá del plano fenoménico?

Lacan no especifica una operatoria exclusiva de la paranoia que permita diferenciarla de las otras psicosis. Sin embargo, plantea ciertas particularidades que no se limitan a la descripción de lo observado, introduce en diferentes textos algunas nociones que dan cuenta de una modalidad estructural distintiva que permite explicar la fenomenología característica de la paranoia.

Una característica de la paranoia es el predominio del registro imaginario. El delirio, se dijo, cumplía una función restituyente de la operación faltante, la metáfora paterna, siendo una suplencia imaginaria de la función simbólica paterna. Dicho carácter imaginario del movimiento reconstitutivo del paranoico se diferencia del esquizofrénico en donde la deficiencia en el desarrollo de cierta trama imaginaria deja vacío (real) el agujero en lo simbólico de la forclusión del Nombre del Padre.

"En el orden simbólico, los vacíos son tan significantes como los llenos; parece efectivamente, escuchando a Freud hoy, que es la hiancia de un vacío la que constituye el primer paso de todo su movimiento dialéctico.

Es ciertamente lo que explica, al parecer, la insistencia que pone el esquizofrénico en reiterar ese paso. En vano, puesto que para él todo lo simbólico es real.

Bien diferente en eso del paranoico del que hemos mostrado en nuestra tesis las estructuras imaginarias prevalentes, es decir la retroacción en un tiempo cíclico que hace tan difícil la anamnesia de sus perturbaciones, de fenómenos elementales que son solamente presignificantes y que no logran sino después de una

⁸⁸Ibid.

organización discursiva larga y penosa establecer, constituir, ese universo siempre parcial que llaman un delirio."⁸⁹

"Decir que la locura es la Mayor perturbación imaginaria como tal no es definir todas las formas de locura: hablo del delirio y de la paranoia."⁹⁰

Entonces, la paranoia implica un movimiento de restitución del que se carece en la esquizofrenia. Es un movimiento esencialmente imaginario, el agujero abierto en lo simbólico desde donde surge lo real se intenta "rellenar" con los efectos imaginarios que en el mejor de los casos culmina en la metáfora delirante.

Pareciera que el esquizofrénico se queda atrapado en un momento anterior ("es la hiancia de un vacío la que constituye el primer paso de todo su movimiento dialéctico"). no puede taponar ese agujero en lo simbólico ("la insistencia que pone el esquizofrénico en reiterar ese paso. En vano, puesto que para él todo lo simbólico es real."), ni siquiera con el recurso del paranoico a lo imaginario. Por eso hay un predominio de aquellos fenómenos elementales que Lacan denomina fenómenos de franja, significantes carentes de significación, significantes en lo real, con ausencia de lo imaginario, del significado.

Los movimientos característicos de la paranoia corresponden a lo ya trabajado sobre los momentos de la estructura psicótica (cuadro).

⁸⁹ LACAN, J. Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la Verneinung de Freud. Escritos.

⁹⁰ Id. Seminario II. El yo en la teoría de Freud.

C. Introducción de conceptos pertenecientes al periodo posterior a 1958.

A continuación, con el objetivo de seguir caracterizando a la paranoia, abordaremos una serie de nociones que se encuentran en diferentes puntos de la producción teórica de Lacan, y por lo tanto, son comprensibles en relación con otros conceptos que por razones de espacio no se incluirán.

Sin embargo, con el fin de utilizar dichas nociones, se realizarán aunque sea a modo de comentario algunas aclaraciones conceptuales.

Para Lacan un rasgo que caracteriza a la paranoia es el fenómeno de la *increencia (Unglauben)*. La aparente creencia paranoica (certeza) está sostenida en una imposibilidad en la creencia.

"En el fondo de la misma paranoia, que nos parece sin embargo totalmente animada de creencia, reina este fenómeno del Unglauben"⁹¹

"[...] sabe bien que su realidad no está asegurada, incluso admite hasta cierto punto su irrealidad. Pero, a diferencia del sujeto normal para quien la realidad está bien ubicada, él tiene una certeza: que lo que está en juego—desde la alucinación hasta la interpretación—le concierne.[...] Esto constituye lo que se llama, con o sin razón, fenómeno elemental, o también -fenómeno más desarrollado- la creencia delirante "⁹²

¿Cómo articular este fenómeno de la increencia con la forclusión del Nombre del Padre? El siguiente párrafo aclara un poco el tema.

"El paranoico no cree en este primer extraño al cual el sujeto tiene que referirse primeramente.

Esta puesta en función del término de la creencia, me parece estar acentuada incluso en un sentido menos psicológico de lo que parece en el primer abordaje. Quiero decir que este modo de relación, el más profundo del hombre en relación a la realidad, que se articula en el término de la fe, es aquí lo que me parece involucrado en lo que Freud señala, designa, como la actitud más radical en el paranoico"⁹³

¿A qué se refiere Lacan con "ese primer extraño al cual el sujeto tiene que referirse primeramente?"

Descartando toda interpretación psicologizante de la frase, el primer elemento con el que todo sujeto se enfrenta es lo simbólico, es el discurso del Otro posibilitado

⁹¹ LACAN, J. Seminario XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis.

⁹² Id. Seminario II. El yo en la teoría de Freud.

⁹³ Id, Seminario VII. La Ética del Psicoanálisis.

por su "encarnación" en la Madre. El paranoico, dice Lacan, no cree en el Otro. ¿Por qué?

La cuestión se despeja con la introducción de la noción de autoridad. Continuando con el desarrollo de Alfredo Eidelsztein sobre el Nombre del Padre, encuentra que autoridad (hay que recordar que define al Nombre del Padre como la autoridad original de la ley) en francés "es el estado de una persona o cosa que se hace creer, no que hace creer a otra cosa, sino que se hace creer de sí. Es el estado de alguien que hace que por ese estado se crea en ese alguien, eso quiere decir en francés autoridad."⁹⁴

La autoridad del dicho, en la paranoia, no ha sido restituida, la autoridad, la ley del significante, a quedado pegada a quien encarna el lugar del Otro. Autoridad hace a estos problemas, porque autoridad es lo que hace creer.

Lo que debe instaurar el Nombre-del-Padre, por vía de la metáfora paterna, es establecer legalmente la existencia en aquello en lo que se puede creer. En la neurosis, Mamá no es el A porque el A existe, con lo cual mamá no puede ser más que un representante del A, en la psicosis eso no está. En la psicosis justamente por ausencia del funcionamiento paterno lo que no adviene son las existencias, y el vínculo subjetivo hacia las existencias es la creencia.

Esto explica el hecho clínico que después del desencadenamiento el psicótico refiere estar muriendo o haber muerto. Si es del lado del sujeto la desaparición de las existencias se manifiesta como muerte del sujeto, si es del lado del A se manifiesta como fantasía del fin del mundo.

En el psicótico la forclusión del Nombre del Padre, es decir, la autoridad no restituida al dicho sino apropiada por quien encarna el lugar de A, tiene como consecuencia que las existencias no estarán aseguradas desde la autoridad del Otro, sino que su estabilidad o inestabilidad dependerán del capricho de quien encarna ese lugar.

"El último año se lo indiqué—precisamente en este punto es donde entronca el origen de la paranoia. En cuanto el juego se convierte en serio, sin dejar de ser un juego tramposo, el niño queda completamente pendiente de las indicaciones de su partner. Todas las manifestaciones del partner se convierten para él en sanciones de su suficiencia o de su insuficiencia. En la medida en que la situación prosigue, es decir que no interviene, por la Verwerfung que lo deja al margen, el término del padre simbólico, cuya necesidad comprobaremos en lo concreto, el niño se encuentra en una particularísima situación, a merced de la mirada del Otro, de su ojo."⁹⁵

⁹⁴ EIDELSZTEIN, Alfredo. El padre en psicoanálisis Programa de Seminarios por Internet.

⁹⁵ LACAN, J. Seminario IV. La Relación de Objeto.

Finalizaremos el desarrollo de ésta idea desde un párrafo del Seminario XI algo complejo.

"Incluso llegaré a formular que, -cuando no hay intervalo entre S1 Y S2, - cuando la primera pareja de significantes se solidifica, se holofrasea, tenemos el modelo de toda una serie de casos -aunque, en cada uno de ellos, el sujeto no ocupa el mismo sitio.

Por cuanto, por ejemplo, el niño, el niño débil, toma el lugar, en el cuadro, abajo y a la derecha, de esa S, respecto a ese algo a lo que la madre le reduce a no ser ya más que el soporte de su deseo en un término oscuro, se introduce en la educación del débil la dimensión psicótica[.....]. Esa solidez, ese tomar en conjunto la cadena significativa primitiva, es lo que impide la abertura dialéctica que se manifiesta en el fenómeno de la creencia. En el fondo de la misma paranoia, que nos parece sin embargo totalmente animada de creencia, reina este fenómeno del Unglauben. No es el no creer en ello, sino la ausencia de uno de los términos de la creencia, del término en el que se designa la división del sujeto. Si no hay, en efecto, creencia que sea plena y total, se debe a que no hay creencia que no suponga en su fondo que la dimensión última que tiene que revelar es estrictamente correlativa del momento en que su sentido va a desvanecerse"⁹⁶

Para comprender ésta idea es necesario remitirnos a los momentos instituyentes del sujeto. Hay dos operaciones que dan cuenta de la constitución subjetiva

Una, la **alineación**, donde el sujeto aparece en el campo del Otro (reunión como momento lógico) , cuando el primer ste. , el ste. unario permite representar al sujeto para otro ste. Es decir, ese ser mítico, anterior al lenguaje, surge como sujeto en tanto el ste. unario que es articulado con los stes. del Otro, sujeto dividido entre un ste. que lo representa (S1) y los otros en los cuales se disuelve (afanisis) (S2).

La otra operación es la **separación**, cuando aparece la falta en el Otro del intervalo del primer par ste., esa hiancia está determinada por la existencia de un tercer ste. que funciona como corte (intersección).

Entonces, hablamos de holofrase cuando el par primero de stes. se unifica sustrayéndose de su función como ste. de inscribir la pura diferencia, el amalgamamiento del S1 y el S2 no permite que el sujeto esté representado por un ste. para otro, el sujeto queda pegado al Otro. Hay inscripción ste., pero de tal forma que el ste. unario no se inscribe como diferencia en la cadena (S2).

⁹⁶ LACAN, J. Seminario XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis.

La holofrase es otra manera de designar que la metáfora paterna no se ha realizado, que por la soldadura del par ste. no hay posibilidad para la representación del sujeto, que se han perturbado las propiedades del ste. que, como se vio, son las operaciones instituyentes del sujeto.

El psicótico en tanto ser parlante dispone del lenguaje porque la primer operación, la Alineación en el campo del Otro, se ha realizado.

Es la falla en la segunda operación, en la Separación, la determinante de la constitución de la estructura psicótica.

Por último, quería agregar otra cita de Lacan con relación a la Paranoia, en la cual aparece la noción de Goce no trabajada hasta el momento. Se realizará una brevísimas introducción al concepto.

Se podría pensar al Goce como aquello que escapa a la simbolización, a la articulación ste. Se ha dicho que el sujeto se constituye como tal desde el Otro del lenguaje, que el sujeto es un efecto de ciertas operaciones stes. que en definitiva se pueden resumir tal operatoria bajo el término de castración, que por otro lado no es otra cosa que lo descrito en relación a la metáfora paterna y a la operación de Separación constituyentes del sujeto.

¿Cuál es la relación entre la castración y el Goce?

Si pensamos que la castración es una operación simbólica y el Goce es lo que escapa a la simbolización, nos acercamos a pensar que el Goce es el resto que queda de la operación de castración, es lo real no simbolizado. Ese resto es denominado por Lacan como objeto a y se lo puede relacionar con aquel concepto de negatividad introducido desde Hegel para dar cuenta de esa transformación que sufre el ser humano como consecuencia de nacer en un mundo simbólico, que sin embargo no es capaz de abarcar en su totalidad a ese organismo natural, dicho defecto, dicha diferencia es el Goce.

La castración es una tramitación del Goce en tanto el resto resultante separado del cuerpo queda circunscrito al objeto a. Es la operación por la cual opera una reducción del Goce, y una expulsión por fuera del cuerpo de ese resto no tramitado, también denominado Goce fálico. Hay un pasaje de un Goce ilimitado a un Goce limitado y localizado por fuera del cuerpo.

Ahora se puede pasar a la cita sobre la paranoia:

"La temática que calibramos por la paciencia que exige el terreno donde la tenemos que dar a entender, en la polaridad, lo más reciente a ser promovida en ella, entre el sujeto del goce y el sujeto que representa el significante para un significante

siempre otro, ¿no es acaso esto lo que nos permitirá una definición más precisa de la paranoia como identificando el goce en ese lugar del Otro como tal."⁹⁷

Lacan dice que en la paranoia hay una identificación del Goce en el lugar del Otro, hay una ubicación del Goce en el Otro.

En la paranoia la castración no tuvo lugar, por lo tanto el Otro no se inscribe como limitado, sino todo lo contrario como omnipotente.

Con esta noción se intenta proponer una explicación para toda la fenomenología que presenta la paranoia y que se designa en términos generales como ideas persecutorias. El paranoico refiere ser perseguido, lo vigilan, se burlan de él, quieren hacer con él todo tipo de cosas, lo usan para experimentos, lo violan, lo quieren matar, en definitiva, lo "gozan". El paranoico es un objeto del goce del Otro, un puro objeto de goce. El paranoico "siente" esto por las razones estructuralmente determinadas que se expusieron.

⁹⁷ LACAN, J. Presentación de la traducción francesa de las memorias del presidente Schreber. Intervenciones y Textos. (1966) Manantial.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIÓN FINAL

Con el recorrido por las conceptualizaciones lacanianas de la paranoia se intentó hallar, desde el marco teórico que ellas sustentan, una apoyatura teórica para defender la posición, dentro de las diferentes escuelas en el campo de la Psicopatología, que sostiene que la paranoia debe ser considerada como una entidad clínica independiente.

Dicho marco teórico se presenta como una alternativa frente al movimiento teórico-técnico (digo técnico porque más que por una fundamentación teórica parece apoyarse en la necesidad práctica del uso de psicofármacos) que conduce a la fragmentación y disolución de las entidades clínicas como tales.

La independencia y diferenciación de la paranoia se sostiene, desde esta teorización, más allá de la sintomatología, por características estructurales. La paranoia se caracteriza como las demás psicosis por su mecanismo de defensa (la forclusión), y se diferencia de éstas por una segunda operatoria restitutiva, eminentemente imaginaria. Si bien dichas operaciones son transfenómicas, es decir, están más allá de lo observable, pueden deducirse de sus efectos totalmente determinados.

Sin embargo parece, desde el análisis realizado, que la paranoia laciana, no puede identificarse con la estricta definición de paranoia que se estableció finalmente con Kraepelin, sino que abarca una serie de fenómenos, como la presencia de alucinaciones, que se incluirían en las parafrenias de dicha clasificación. Es el mismo Lacan quien propone volver a unir dentro de un mismo cuadro clínico a la paranoia y a la parafrenia.

¿Qué efectos produce los movimientos teóricos lacanianos en aquellas problemáticas que Kraepelin había creído resolver? Se recuerda cuáles eran y cómo se resolvieron:

- 1) **El problema de las alucinaciones:** No hay alucinaciones en la paranoia, pero existen las ilusiones sensoriales que son "interpretaciones incorrectas de percepciones reales" y tienen un carácter aislado, y un lugar secundario respecto a las interpretaciones e intuiciones delirantes.
- 2) **El problema de la evolución:** Enfermedad crónica, de evolución lenta, sin cambios y sin desenlace demencial. (mantenimiento de la capacidad intelectual)

3) **El problema de la ubicación del delirio:** El delirio es siempre primario.

Se vio que Lacan aceptaría la presencia de alucinaciones en la paranoia, lo cual implicaría abandonar unos de los criterios más importantes establecidos por Kraepelin. Lo central parece ser que no es de validez fundamental como criterio diagnóstico la presencia o no de alucinaciones, lo importante sería la identificación del mecanismo y modalidades propios de la Paranoia inferidos a partir de los fenómenos presentados, inferencia realizable desde el marco teórico que se ha presentado. Hay que remarcar el lugar preponderante que de la alucinación verbal en la fenomenología descrita por Lacan.

En cuanto a la evolución, para Lacan no es ni lenta, ni insidiosa, sino de a brotes y estabilizaciones cíclicas, y si se une en un mismo grupo con la parafrenia se debe aceptar cierto debilitamiento psíquico, pero diferenciando del deterioro demencial de la demencia precoz.

Con relación al delirio, Lacan si bien lo consideró como un fenómeno elemental, es posterior a la sintomatología preliminar constituida por el fenómeno de la perplejidad y los fenómenos de franja. En éste sentido es secundario, es un movimiento de significación imaginaria de restitución.

Pareciera que, más allá de las abismales diferencias respecto de la concepción etiológica, la paranoia tal como la conceptualizó Lacan es una entidad clínica que abarca más fenómenos de los determinados en la limitada y estricta definición kraepeliana.

Por último, sin querer abarcar la cuestión, es necesario redundar con la idea de que para el diagnóstico de psicosis en general, y de paranoia en particular es imprescindible contar, desde esta perspectiva teórica, con trastornos del lenguaje, el trabajo realizado no hace sino argumentar en favor de esta posición.

BIBLIOGRAFÍA

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

La bibliografía utilizada puede dividirse por su fuente, si es primaria o secundaria, o puede dividirse por la sección a la que pertenece, la construcción del concepto paranoia en la psiquiatría o la conceptualización lacaniana de la paranoia.

SECCIÓN:

HISTORIA DEL CONCEPTO

A. FUENTES PRIMARIAS:

- FREUD, S. Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente. 1911. T II, Biblioteca Nueva.
- JASPERS, Karl. Psicopatología General. 5º Edición. (1946). Reimpresión 1999. Ed. Beta.
- KREAPELIN, E.. Tratado de Psiquiatría. 6º Edición. Versión exclusiva de la Cátedra de Psicopatología II de la UBA. Traducción de Nestor Bolomo de la versión francesa (traducida por Odile Jatteau). (1899)

B. FUENTES SECUNDARIAS

- BAUMGART, A. y otros, Lecciones introductorias de Psicopatología, Buenos Aires, EUDEBA, 1999.
- BERCHERIE, Paul. Los fundamentos en la clínica. Manantial.
- HERREROS, Gerardo. "De la locura razonante al trastorno delirante" Revista Acheronta. Nº 2. 1995. Psiconet.

LA CONCEPCIÓN LACANIANA DE LA PARANOIA

A. FUENTES PRIMARIAS

- DE CLÉRAMBAULT, G., Psicosis basadas en el Automatismo, 1925. Material de circulación interna de la cátedra de Psicopatología de la UBA.

- FREUD, Sigmund OBRAS COMPLETAS, Biblioteca Nueva.
 - Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente - 1911.
 - Historia de una neurosis infantil - 1914
 - Introducción al narcisismo 1914
 - Neurosis y psicosis - 1923
 - La pérdida de la realidad en la neurosis y la psicosis - 1924
 - La negación - 1925

- JASPERS, Karl. Psicopatología General. 5º Edición. (1946). Reimpresión 1999. Ed. Beta.

- KOJEVE, A. La idea de la muerte en Hegel, Bs. As. , Leviatán, 1982.

- LACAN, Jaques.
 - a. Intervenciones y Textos. (1966) Manantial.
 - Presentación de la traducción francesa de las memorias del presidente Schreber.
 - b. El Seminario de Jaques Lacan. Paidós. Buenos Aires. 1991.
 - Libro I. Los Escritos Técnicos de Freud.
 - Libro II. El yo en la teoría de Freud.
 - Libro III. Las Psicosis
 - Libro IV. La Relación de Objeto.
 - Libro VII. La Ética del Psicoanálisis.
 - Libro XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis.
 - c. Escritos I, Ed. Buenos Aires. Siglo XXI 1987
 - Acerca de la causalidad psíquica. (1946)
 - El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica (1949)
 - Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. (1953)
 - Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la Verneinung de Freud (1954).
 - La cosa freudiana o sentido del retorno a Freud en psicoanálisis. (1955)
 - d. Escritos II, Ed. Buenos Aires. Siglo XXI. 1987
 - De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. 1958

La subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano.
1960

LÉVI-STRAUSS. Antropología estructural, Barcelona, Paidós, 1987.

B. FUENTES SECUNDARIAS

BELAGA, GUILLERMO, Teórico 1270571992 Cátedra de Psicopatología II de la UBA.

CALLIGARIS, Contardo. Introducción a una clínica diferencial de la psicosis. Nueva Visión, 1989.

EIDELSZTEIN, A. La función del Padre en Psicoanálisis. Seminarios por Internet. (Psiconet)

MAZZUCA, R. LOMBARDI, G. Algunas cuestiones sobre la prepsicosis. Clínica de la Psicosis. Ed. Manantial.

MAZZUCA, R. Teórico (29/10/84). Cátedra de Psicopatología II de la UBA.

MAZZUCA, R. "Fenómenos elementales". Teórico (21/05/92). Cátedra de Psicopatología II de la UBA.

MAZZUCA, R. "Prepsicosis" Teórico (13/06/89). Cátedra de Psicopatología II de la UBA.

MILLER, Jaques-Alain, Esquizofrenia y paranoia. Psicosis y Psicoanálisis. Argentina. Manantial. 1993.

MILLER, Jaques-Alain, Recorrido de Lacan. Argentina. Manantial. 1993.

MILLER, Jaques-Alain, Matemas I, Argentina, Manantial, 1987.

LOPEZ, Hector, MARTINEZ, Horacio. Seminario de Post-grado "Neurosis y Psicosis" dictado en la U. N. de Mar del Plata. 1996.

GUAÑABENS, Pablo. Dirección de la cura en la psicosis. Seminario: "Las Psicosis". Chubut. 1994.

SOL, Aparicio. Escansión - Ornicar, Argentina, Paidós.

SOLER, Colette. Estudio sobre las Psicosis. Ed. Manantial. 1991.

VEGH, Isidoro. Fundamentos de la práctica en el Hospital de Día. Jornadas del Hospital de Día. Noviembre de 1990.

Autores varios. Clínica diferencial de la psicosis, 5º Encuentro del Campo freudiano, Argentina, Manantial, 1988.